

**EISALAJUNUSÜ TU MMAPAJUNAKA SUMA SEYUU SULU WO'UMAIN
SUPULA AYATUIN JATUIN TU EPIJAWAAKAA PANSAIN SUNAIN WAYUWAA**

**PLAN DE VIDA
WAYUWAA COMO FUNDAMENTO DE LA PERVIVENCIA Y
LA ARMONIA EN EL TERRITORIO**

2025-2050

**AUTORIDADES LEGITIMAS WAYUU DE TOLOMSHIWOU Y
KULESIAMANA, ASENTADAS EN LA ZONA DE IRRAIPA**

**RESGUARDO INDIGENA WAYUU DE LA MEDIA Y ALTA
GUAJIRA**

MUNICIPIO DE URIBIA

NOVIEMBRE DE 2025

Contenido

INTRODUCCION	6
PARTE I: AUTODIAGNOSTICO INTEGRAL COMUNITARIO	8
1. MARCO CONCEPTUAL Y CULTURAL QUE SUSTENTA NUESTRO PLAN INTEGRAL DE VIDA	8
1.1. El Wayuuwaa: nuestra ontología del ser Wayuu	8
1.2. El territorio: cuerpo espiritual y base de nuestra existencia	10
1.3. El e'iruku: sistema de parentesco y columna vertebral del orden social	11
1.4. La palabra: principio de autoridad, justicia y convivencia	12
1.5. La outsü y la medicina tradicional: equilibrio espiritual y salud integral	13
1.6. El Sistema Normativo Wayuu	14
1.7. La educación propia y la transmisión de saberes	15
1.8. La economía propia: tejido, reciprocidad y vida comunitaria	16
1.9. La espiritualidad como centro de la pervivencia	17
2. METODOLOGÍA DE CONSTRUCCIÓN DEL PLAN	18
2.1. Jornada de socialización	19
2.2. Encuentros de pensamiento por temáticas:	21
2.2.1. Mesa de Medicina tradicional y papel de la Ouutsü	21
2.2.2. Mesa de Artesanas: Herencia y Tradición	23
2.2.3. Gobierno propio y territorio	23
2.3. Mesas técnicas de construcción	24
2.4. Caracterización socioeconómica y cultural	24
2.5. Lectura territorial y plan de gestión social	25
3. ANTECEDENTES HISTÓRICOS CULTURALES ANCESTRALES	25
3.1. Orígenes míticos e históricos del Pueblo Wayuu	25
3.2. Proceso de Poblamiento del sector Irraipa y de las comunidades de Toloshiwou y Kulesiamana	29
3.2.1. Contexto poblacional y territorial de Irraipa	29
3.2.2. Tolomshiwou y Kulesiamana: territorio Epieyú	31
4. CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL Y AMBIENTAL	34
4.1. Ubicación y contexto territorial	34
4.2. Rasgos ambientales generales	34
4.3. Recursos hídricos	34

4.4. Flora, fauna y usos culturales	35
4.5. Riesgos ambientales y amenazas	35
4.6. Potencialidades ambientales y territoriales	36
5. ASPECTOS DEMOGRAFICOS	36
5.1. Composición poblacional y distribución familiar	37
5.2. Escolaridad y nivel educativo	40
<input type="checkbox"/> Falta de transporte regular y costos elevados de manutención fuera del territorio.....	41
<input type="checkbox"/> Ausencia de programas técnicos o tecnológicos pertinentes al contexto cultural y productivo Wayuu.	41
<input type="checkbox"/> Baja presencia del SEIP (Sistema Educativo Indígena Propio) en la oferta estatal.	41
Estos elementos generan una desconexión entre el sistema educativo oficial y la vida comunitaria, debilitando los procesos de retorno y aplicación del conocimiento adquirido.	41
Desde la perspectiva del Wayuuwaa, la educación no se limita a la instrucción escolar, sino que abarca la formación integral del ser dentro del E'irukuu, con valores como el respeto, la palabra, la observación y la reciprocidad.	41
Por tanto, el alto nivel de culminación del bachillerato debe leerse no solo como un logro institucional, sino como una oportunidad de reorientar el aprendizaje formal hacia el fortalecimiento del conocimiento tradicional y la revalorización de los saberes de los mayores dentro de las aulas.	41
El hecho de que solo el 4 % acceda a educación superior resalta la necesidad de abrir espacios de formación técnica y profesional en el territorio, donde los jóvenes puedan aprender sin desvincularse de su entorno, con pertinencia cultural, lingüística y territorial.	41
Con base en lo anterior, el diagnóstico educativo respalda la creación de una línea estratégica de educación intercultural y pertinente dentro del Plan Integral de Vida, con tres ejes centrales:	41
Educación propia y bilingüe: fortalecimiento del Wayuunaiki y los saberes ancestrales como base curricular.	41
Formación técnica y comunitaria: programas enfocados en agroecología, artesanía, medicina tradicional, comunicación y gestión territorial.	41
Incidencia institucional: articulación con la Secretaría de Educación y el MEN para consolidar el SEIP como sistema de educación con identidad Wayuu.	41

Este componente educativo se articula con la autonomía cultural y con los valores del Sistema Normativo Wayuu, promoviendo una educación que sirva no solo para aprender, sino para permanecer y aportar al territorio.....	41
5.3. Lengua e identidad cultural	42
5.4. Participación comunitaria y rol de las mujeres	43
5.5. Acceso a servicios básicos	44
Electricidad.....	44
Agua	44
5.6. Actividad económica.....	45
5.7. Medicina tradicional, outsü y salud	45
6. RESULTADOS DEL DIAGNOSTICO POR DIMENSIONES	46
i. Dimensión de Salud y Medicina Tradicional (Outsü)	46
ii. Dimensión de Artesanías, Herencia Cultural y Economía Propia	47
iii. Dimensión de Gobierno Propio, Organización Social y Territorio	47
iv. Dimensión de Derechos Humanos, Participación Juvenil y Medio Ambiente	47
6.1. Hallazgos por cada dimensión	47
6.1.1. Salud y Medicina Tradicional.....	47
6.1.2 Artesanías y Economía Propia	48
6.1.3 Gobierno Propio y Territorio.....	48
6.1.4 Derechos Humanos, Juventud y Ambiente	48
PARTE II: PLAN DE GESTION Y ACCION ESTRATEGICA INTEGRAL DE VIDA	48
1. Enfoques del plan Integral de Vida.....	48
1.1. Conceptualización de los Planes Integrales de Vida Indígenas.....	48
1.2. Enfoque conceptual del Plan Integral de Vida: Gestión Integral del Territorio Wayuu	49
1.10. Marco Normativo y político	51
2. VISIÓN, MISIÓN Y OBJETIVOS ESTRATÉGICOS DEL PLAN INTEGRAL DE VIDA	53
2.1. Visión del Plan Integral de Vida (horizonte a 25 años).....	54
2.2. Misión del Plan Integral de Vida (propósito permanente)	54
2.3. Objetivos Estratégicos del PIV (orientación a 25 años)	55
1. Proteger y fortalecer la vida espiritual y la medicina tradicional.....	55
2. Consolidar el gobierno propio y la capacidad organizativa del e'irukuu	55

3. Garantizar condiciones materiales para la vida digna y la permanencia en el territorio	55
4. Fortalecer la economía propia basada en la artesanía, la herencia cultural y el trabajo colectivo	55
5. Proteger el territorio ancestral y sus recursos naturales	55
6. Fortalecer las capacidades de mujeres, jóvenes y liderazgos comunitarios	55
7. Garantizar la continuidad cultural del Wayuuwaa.....	56
3. PLAN ESTRATÉGICO Y DE GESTIÓN DEL PLAN INTEGRAL DE VIDA	56
PROGRAMA 1. Medicina Tradicional, Espiritualidad y Fortalecimiento del Rol de la Outsü	57
PROGRAMA 2. Artesanías, Herencia Cultural y Economía Propia	57
PROGRAMA 3. Gobierno Propio, Fortalecimiento Organizativo y Ordenamiento Territorial	58
PROGRAMA 4. Derechos Humanos, Juventud y Protección del Territorio	58
PROGRAMA 5. Agua, Energía y Condiciones Mínimas de Vida Digna	59
3.1. Implementación y Gestión del PIV.....	59



INTRODUCCION

Nosotros, las comunidades wayuu de Tolomshiwou y Kulesiamana, asentadas en la zona de Irraipa del municipio de Uribia, hemos decidido de manera autónoma escribir, ordenar y proyectar nuestro Plan Integral de Vida como un acto de defensa y afirmación de nuestro universo social, espiritual y cultural. Este no es un documento solicitado desde afuera ni una obligación administrativa: es un ejercicio de autodeterminación para cuidar y fortalecer aquello que nos hace ser Wayuu, aquello que nuestros mayores nos dejaron como fundamento del *Wayuuwaa*, nuestra forma propia de existir en el mundo.

En los últimos años se ha hablado ampliamente de los problemas que afectan al pueblo wayuu: la escasez de agua, la inseguridad alimentaria, el deterioro del territorio, el relacionamiento desigual con el Estado y la empresa privada, la precariedad en la educación, la ausencia de servicios básicos y el debilitamiento de la organización social. Todos estos factores son reales y nos impactan de manera profunda. Sin embargo, ninguno alcanza a nombrar con precisión el dilema más grave que enfrentamos como sociedad indígena, un dilema que rara vez aparece en los informes o en los discursos públicos: la desaparición progresiva de la base ontológica que sostiene nuestra identidad, es decir, la pérdida del ser Wayuu tal como lo entendieron nuestros ancestros.

Cuando hablamos de lo ontológico nos referimos a la raíz más profunda del *Wayuuwaa*: la espiritualidad, la relación con los ancestros, la interpretación del sueño, el equilibrio del territorio, el papel de la *Ouutsü*, el sentido del *e'iruku*, el valor de la palabra, la crianza, los rituales y el orden que orienta nuestras decisiones. Esta base es la que da sentido a nuestras normas, a nuestras prácticas y a nuestros valores. Y es precisamente esta estructura fundamental la que hoy está siendo erosionada por múltiples factores: presiones religiosas externas que deslegitiman nuestra medicina tradicional, sistemas educativos que no incorporan nuestra cosmovisión, políticas públicas diseñadas sin nuestra voz, y transformaciones sociales que desplazan las prácticas que antes garantizaban equilibrio y continuidad.

Reconocemos que la pérdida de esta raíz espiritual y cultural es la causa profunda de muchas de las problemáticas que hoy enfrentamos. Cuando el ser Wayuu se debilita, se debilita también la autoridad legítima del territorio; se dispersa la palabra; se rompe la armonía entre familias; se olvidan las responsabilidades del *e'iruku*; se deteriora la relación con el territorio; y la comunidad queda más expuesta a decisiones externas que no responden a nuestra visión de vida.

Por esta razón, nuestro Plan Integral de Vida parte de un principio claro: la pervivencia del pueblo Wayuu depende de la protección de su fundamento ontológico. No basta con resolver necesidades materiales si no aseguramos



primero la continuidad del ser Wayuu en su dimensión espiritual, cultural y normativa. Desde esta convicción, elegimos ordenar este Plan desde la cultura, la cosmovisión y la medicina tradicional, reconociendo que son el eje alrededor del cual se articulan los demás ámbitos de la vida colectiva.

El pueblo wayuu habita la península de La Guajira y el estado Zulia en Venezuela. En Colombia ocupamos aproximadamente 1.080.336 hectáreas en el Resguardo de la Alta y Media Guajira y en varios resguardos adicionales. Somos el pueblo indígena más numeroso del país, constituyendo cerca del 48 % de la población de La Guajira, y en Uribia —nuestro municipio— se concentra una parte sustancial de esta población, junto con los mayores índices de pobreza multidimensional del departamento. Estos datos no solo describen un contexto: evidencian la necesidad urgente de construir herramientas propias para orientar nuestro futuro.

En este camino, las comunidades de Tolomshiwou y Kulesiamana hemos iniciado un proceso de reflexión profunda en torno a nuestra vida espiritual, nuestro territorio, nuestras prácticas tradicionales y nuestra organización familiar y comunitaria. Un punto central de estas reflexiones ha sido la importancia de la medicina tradicional y el papel de la outsü, quien sostiene la armonía de la vida con sus cantos, sueños, diagnósticos y saberes. La outsü no es únicamente una curandera: es la guardiana de la relación entre el mundo visible e invisible. Su ausencia o debilitamiento rompe el equilibrio y afecta todas las dimensiones de la comunidad.

Pero este Plan no se limita a la salud espiritual. Lo que buscamos es integrar esta dimensión esencial del Wayuuwaa con otros ámbitos vitales: el gobierno propio, la defensa del territorio, la disponibilidad de agua, la educación con enfoque propio, la transmisión del tejido y otros saberes de las mujeres, el fortalecimiento de la economía artesanal, la participación de jóvenes y la consolidación de nuestras estructuras familiares y normativas.

Este Plan Integral de Vida es, por tanto, un acto de memoria, de palabra y de decisión. Es el punto de partida para ordenar nuestro presente y proyectar nuestro futuro de acuerdo con nuestra manera de ser, de pensar y de sentir el mundo. Es una herramienta política y espiritual que ponemos en manos de nuestras autoridades tradicionales, nuestros mayores, nuestras mujeres sabedoras, nuestros jóvenes y todas las familias que conforman la zona de Irraipa, para que sea debatida, ajustada, fortalecida y finalmente adoptada como un camino comunitario hacia la pervivencia y la dignidad.



1. MARCO CONCEPTUAL Y CULTURAL QUE SUSTENTA NUESTRO PLAN INTEGRAL DE VIDA

Nuestro Plan Integral de Vida se fundamenta en los principios ontológicos, espirituales, normativos y culturales que sostienen el *Wayuuwaa*, es decir, nuestro modo propio de ser, existir y relacionarnos con el territorio, con la comunidad y con el mundo espiritual. Desde esta perspectiva, el Plan no es únicamente una herramienta administrativa. Es un ejercicio de reafirmación existencial y cultural, mediante el cual ordenamos nuestro presente, reclamamos nuestros derechos ante el Estado y proyectamos nuestro futuro desde nuestra visión del mundo. No se trata solamente de un ejercicio político es una muestra de la forma en la cual correspondemos con la naturaleza en el propósito de la pervivencia y la búsqueda de la armonía. Para este Plan Integral de Vida, la naturaleza también es un ser sujeto de derechos.

Este marco conceptual y cultural parte de la certeza de que el pueblo wayuu posee un orden propio, un sistema integral que articula la espiritualidad, el parentesco, el territorio, la palabra, la justicia y la economía y medios de vida tradicionales. Dicho orden ha permitido que nuestro pueblo permanezca durante siglos en un territorio marcado por la aridez, la escasez de agua y la fuerte presión externa. Sin embargo, reconocemos que este sistema ha sido debilitado por múltiples factores: presiones religiosas que niegan nuestras prácticas espirituales; políticas públicas que desconocen nuestra cosmovisión; dinámicas económicas que afectan la vida comunitaria; y transformaciones internas que han reducido los espacios de transmisión de saberes. En este marco, presentamos cuatro pilares conceptuales que orientan nuestro Plan.

1.1. El *Wayuuwaa*: nuestra ontología del ser Wayuu

Reconoce la organización social matrilineal mediante las *e'iruku* que vinculan el útero de las mujeres a la herencia del territorio, la oralidad y formulación del pensamiento con la lengua materna, que, además es diversa porque según la ubicación geográfica tiene sus diferencias dialectales; o la espiritualidad que vincula la cosmovisión con el ejercicio diario de la vida.

Por ende, dictamina que la narrativa de los sabios Alaüla sobre la historia de origen mediante la oralidad en el dialogo intergeneracional es la pedagogía propia de la



trasmisión de conocimiento, sabidurías y prácticas wayuu interrelacionadas a los fundamentos del Sistema Normativo Wayuu para comprender en sí mismo la esencia de lo Wayuuwaa.

Por tanto, lo wayuwaa también distingue los procesos de adaptación frente a la imposición de la cultura mayoritaria, así como los de apropiación y la continua relación de las culturas, que posiciona a la sociedad wayuu en una encrucijada histórica donde convive en bajo perfil la ancestralidad con la tradicionalidad que adopta nuevos elementos y dinámicas culturales, lingüísticas, económicas, políticas, sociales y alimentarias; la comprensión de esto es determinante para asumir cual es la ruta hacia donde el pueblo wayuu va a transitar como sociedad colectiva. Metafóricamente lo wayuwaa es la urdimbre que como en un telar va entrelazando los hilos de lo que es el pueblo wayuu, lo que ha sido en sus relaciones con la cultura occidental y en lo que será para seguir siendo wayuu con todo lo que va llegando a su espacio vital.

Tal como lo concibe Rafael Mercado, wayuu Epinayuu (2022) *“Es el pensamiento de vivir el presente, pero sin olvidar el pasado y con la visión de construir constantemente desde las voces de los sabios y las sabias de cada e’irukuu, un futuro común donde todos pueden vivir bien, en sus propios espacios vitales”*. (Mercado, 2023).

El Wayuuwaa es una forma de existencia, una ontología propia que define:

- Cómo habitamos el territorio: No entendemos el territorio como un objeto de nuestra posesión. Hace parte de nuestros entramados espirituales y familiares, es nuestro hermano, nuestro abuelo, interactúa con nosotros en comunidad, en armonía, en unidad.
- Cómo nos relacionamos con los ancestros: Somos el pasado, el presente y el futuro. Nuestra forma de comunicarnos con los antepasados nos dicta el camino que seguiremos, el ancestro que seremos.
- Cómo interpretamos los sueños; nuestra forma de relacionarnos con los seres del universo, con nuestros seres que ya se encuentran en su segunda vida, en su tránsito y permanencia en Jepirra.
- Cómo organizamos la vida comunitaria; somos nuestras E’iruku. Somos carne y sangre. De la conjunción del principio femenino con el masculino surgimos y nos debemos a nuestra matrilinealidad, pero respetamos a las demás e’iruku, las cuales dan sentido a nuestra organización social, a la solidaridad, reciprocidad, y la redistribución.
- Cómo ejercemos la justicia; El sistema Normativo Wayuu es el conjunto de normas, procedimientos y ritos que regulan nuestra organización social.
- Cómo entendemos la salud, la enfermedad y el equilibrio; las mujeres Ouutsü son portadoras de los saberes de la salud y la enfermedad, pero también representan el sistema de valores asociados a nuestro universo social y cultural. No olvidamos el papel de seres de frontera e interrelación que simbolizan las mujeres Wayuu.

- cómo formamos a los niños y a las niñas: la trasmisión de saberes es un pilar fundamental del universo social y cultura. Es la base de la pervivencia y la clave de la supervivencia histórica.
- Cómo actuamos en la palabra y la responsabilidad: la vida como bien supremo, el respeto por la palabra como un valor y no como una mera expresión, nos garantizan la convivencia pacífica.

Desde este fundamento entendemos que la pervivencia del pueblo Wayuu no se garantiza solo con servicios básicos. La pervivencia se asegura cuando nuestra forma de ser, sentir, pensar y hablar sigue viva. Por eso este Plan se orienta a proteger el ser Wayuu en su dimensión espiritual, cultural y relacional.

1.2. El territorio: cuerpo espiritual y base de nuestra existencia

Para nosotros, el territorio no es únicamente un espacio físico. Es un cuerpo espiritual compuesto por sitios sagrados, cementerios, jagüeyes, rutas de movilidad, montes y vientos que guardan la presencia de los ancestros. También son familiares, hermanos, tíos, abuelos y abuelas. Cada lugar habla, recuerda y ordena.

el territorio ancestral wayuu, espacio cargado de sacralidad y vida que se recrea desde el paradigma de lo wayuwaa como la manifestación viva de la esencia del ser wayuu, donde predomina la historia narrada oralmente por los *alaü'layuu* y sabios wayuu. En la oralidad se cimienta la resignificación del territorio, los modos de vida y de relaciones, las redes de solidaridad y lo sagrado, siendo punto clave el vínculo wayuu territorio-agua. Esto significa que en el pensamiento wayuu el territorio es el espacio vital para la configuración de sus modos de vida, pensar, actuar e interactuar en el mundo terrenal como con los seres espirituales que reconocen como *pulashi*.

En ese orden de ideas, el territorio de La Guajira presenta un traslape en su concepción, desde la cultura occidental es percibida en tres bloques, la baja , media y alta Guajira; desde lo wayuwaa, lo divide según la relación que existe con el territorio: en *palamuin* (hacia el mar) lugar donde predomina los pescadores, *jalala* (Hacia la zonas de la piedras) zona de pastores de ovino caprinos, Annoui es la sabana y es la zona donde las prácticas económicas son más diversas, o *uchimuin* (hacia los cerros) que es donde predominan los wayuu agricultores.

El territorio de Irraipa contiene:

- los lugares donde reposan nuestros muertos;
- las rutas que recorrieron nuestros mayores;
- los jagüeyes que han sostenido la vida;
- los sitios donde se realizan sueños, cantos y diagnósticos;
- los espacios donde se hace memoria y se decide la palabra.

Por eso, la defensa territorial en este Plan se entiende como defensa cultural y espiritual, no solo como una gestión de tierras. Sin territorio no hay Ouutsü, no hay tejido, no hay Ei'ruku, no hay sueños, no hay Wayuuwaa.

1.3. El e'iruku: sistema de parentesco y columna vertebral del orden social

La e'irukuu está interrelacionada a un territorio ancestral, su punto de origen son la ii, que identifica la historia de origen desde la ancestralidad a través del amuyuu (sitio donde enterraban antiguamente una e'irukuu) y ojo de agua que consiste en la fuente donde se surtían los antiguos pobladores wayuu para consumo humano y animal". (Rafael Mercado y Rusbel Palmar. Escuela Pacto por la Yanama, 2023).

La e'irukuu como núcleo central del sistema organizacional de este pueblo, es femenina, se fundamenta en la concepción principal de la mujer que reproduce, transmite y resguarda la esencia de lo wayuwaa. La e'irukuu palabra que literalmente traduce al español carne, etimológicamente proviene de la raíz e'i madre. Ante esto es relevante aclarar que el concepto de familia no tiene la misma categoría del concepto occidental al que se refiere a una familia nuclear. Para el caso de los wayuu se entiende como "apüshii" a la familia materna extensa que se transmite desde oushi abuela, e'i madre, Alaüla, tío materno, asiipu, sobrinos (hijos de las hermanas como hermanos porque proceden de una misma abuela) y alüin nietos (cuando son sobrinas o nietas por línea materna se denominan ouliwou).

El tejido de la e'irukuu ancestral territorial con las otras e'irukuu que conviven en el territorio que fueron entretejiéndose histórica y tradicionalmente uniéndose por vinculación matrimonial que establece la relación con los ancestrales como kera'ü vinculadas con hombres o mujeres de la línea apüshii materna. Los kera'ü hombres reproducen la e'irukuu ancestral y las kera'ü mujeres diversifican la e'irukuu porque los hijos llevan la e'irukuu de la madre de otra e'irukuu ancestral de otro territorio. Mediante esta dinámica se hace visible diferentes e'irukuu entretejidas con nexos desde la ancestralidad del territorio. Se reconfigura los apüshii, o'upayuu, achon, alüin, kera'ü, atushi.

Los territorios como nexos estrechos que vinculan las e'irukuu de un linaje ancestral a través de un amuyuu, lugar donde reposaran una e'irukuu materna, se consideran como lugar de encuentros sagrado en donde pueden perdurar días o meses los apüshii recordando las buenas acciones terrenales de un o una wayuu, en la cual tuvo grandes aportes a la generación de relevo, se planean la asalijaa jiiipu (exhumación de los restos conocidos como segundo velorio). Este encuentro permite a los apushi conozcan el amuyuu, como lugar histórico e ancestral del linaje. En este espacio intergeneracional se presenta y se conocen las personas sepultadas en ese amuyuu territorial que son partes de una misma e'irukuu y todos los apushi que llegaron, es aquí la importancia del tejido de las e'irukuu sobre los territorios ancestrales

El e'iruku es la estructura que organiza la vida social:

- Define responsabilidades;
- Ordena las relaciones;
- Orienta la protección;
- Determina el comportamiento correcto;
- Guía la resolución de conflictos.

Desde la infancia, hasta la relación con los muertos, el e'iruku opera como un tejido vivo que sostiene el equilibrio comunitario. Este Plan reconoce que el debilitamiento del e'iruku afecta directamente el gobierno propio, la toma de decisiones y la continuidad de la vida espiritual. Fortalecer el e'iruku es fortalecer la comunidad.

1.4. La palabra: principio de autoridad, justicia y convivencia

El pueblo Wayuu reconoce la palabra como un eje estructural de su vida social, ética, jurídica y espiritual. A diferencia de las sociedades centradas en la escritura, entre los wayuu la oralidad constituye un recurso normativo, simbólico y ancestral que garantiza la cohesión de la comunidad. *La palabra* tiene un carácter “perlocutivo”: no solo transmite información, sino que produce efectos en el oyente, especialmente en situaciones de conflicto. Es decir, lo que se dice —y cómo se dice— puede cambiar el curso de una disputa, restaurar relaciones o quebrarlas (Polo Figueroa, 2017).

Para los wayuu, la palabra es también el vehículo por excelencia de su memoria colectiva. Mitologías, genealogías, normas de parentesco, prácticas espirituales y saberes sobre la naturaleza se transmiten oralmente a través de consejos, relatos y cantos.

Bermúdez (2011) señala que el wayuunaiki, nuestra lengua materna, no solo comunica, sino que “organiza la visión del mundo y las relaciones sociales”. Su fuerza simbólica se refleja en que el pueblo wayuu se expresa a través de la palabra, del relato y del consejo.

La preservación del wayuunaiki y de la oralidad es también un acto de resistencia frente a la modernidad y al influjo de otras lenguas y culturas. La forma en que los Wayúu valoran la palabra frente a la escritura (y frente a otras lenguas como el español) refleja un esfuerzo consciente para mantener su identidad.

La palabra es uno de los elementos más sagrados del pueblo wayuu. A través de ella:

- Se transmiten los saberes;
- Se construye la autoridad;

- Se consolida la paz;
- Se reparan los daños;
- Se mantiene la armonía entre clanes.

La palabra es mandato, es memoria, es ley. En nuestro Plan, la palabra colectiva será el instrumento mediante el cual se validará, actualizará y vigilará su cumplimiento. Nada en este Plan tendrá fuerza sin la palabra de las autoridades y de los mayores.

1.5. La *outsü* y la medicina tradicional: equilibrio espiritual y salud integral

Dentro de la cosmovisión del pueblo wayuu, la **Ouutsü** ocupa un lugar profundamente sagrado. Es la **autoridad espiritual femenina**, reconocida como guía de los sueños, intérprete de señales y custodio de los conocimientos ancestrales de la salud. Su papel no es únicamente curativo: es también social, simbólico y espiritual, pues conecta el mundo de los vivos con el mundo de los espíritus (*pulasü*).

La Ouutsü es, ante todo, una mujer con un don especial para entender la dimensión espiritual de la vida. A través de sueños (*laapü*), visiones, plantas medicinales y rituales, identifica las causas de las enfermedades, que para el pueblo wayuu no siempre son físicas: también pueden ser emocionales, espirituales o el resultado de una ruptura del equilibrio con la naturaleza o con el E'iruku.

Su autoridad es heredada y reconocida por la comunidad. No actúa sola: su conocimiento se teje a través de generaciones, en un proceso que mezcla aprendizaje, revelación espiritual y experiencia.

La medicina wayuu se fundamenta en la relación equilibrada entre cuerpo, espíritu, comunidad y territorio. En este sistema holístico, la Ouutsü cumple funciones esenciales:

- **Guardiana del equilibrio espiritual.** Para los wayuu, la enfermedad suele significar que algo se ha desordenado en el universo de la persona: su relación con sus antepasados, con los espíritus o con su propio *ainrü* (alma). La Ouutsü es quien puede “leer” ese desequilibrio y restaurarlo mediante rituales, cantos, baños, sahumeros y la palabra sagrada.
- **Conocedora de plantas y saberes curativos.** Su conocimiento incluye plantas medicinales del desierto guajiro, como el trupillo, la albahaca, la sábila, el yotojoro y el chirrinchi ritual. Ella sabe cómo combinarlas, en qué momento del día recogerlas y cómo activarlas espiritualmente para que su efecto sea completo.

- **Intermediaria con el mundo de los sueños.** Los sueños son un canal fundamental de comunicación para los wayuu. La Ouutsü interpreta sueños que revelan el origen de enfermedades, advertencias o mensajes de los antepasados. Gracias a esto, guía decisiones importantes y orienta a la familia afectada.
- **Consejera social y moral.** Además de curar, la Ouutsü aconseja sobre comportamientos, relaciones familiares y conflictos internos. En la cultura wayuu, sanar no es solo tratar síntomas, sino acompañar a la persona en su vida espiritual, emocional y social.
- **Protectora de la sabiduría ancestral.** Sus conocimientos representan una memoria viva de la cultura. En un contexto de cambios culturales, su papel es clave para preservar saberes medicinales, técnicas rituales y la relación espiritual con la naturaleza

La Ouutsü es la autoridad espiritual y de salud en el pueblo Wayuu. Sus funciones abarcan:

- Interpretar los sueños;
- Atender desequilibrios espirituales y físicos;
- Diagnosticar mediante canto y visión;
- Dialogar con los seres que habitan el territorio;
- Cuidar los ciclos de vida;
- Orientar a la comunidad cuando el equilibrio se rompe.

La medicina tradicional wayuu no es una alternativa, es la forma ancestral de mantener la armonía con el territorio y con el mundo espiritual. La Ouutsü es la guardiana del orden invisible que sostiene la vida visible. Este Plan reconoce que la pérdida o silenciamiento de la Ouutsü afecta directamente la integridad espiritual y emocional de nuestras comunidades.

1.6. El Sistema Normativo Wayuu

El Sistema Normativo Wayuu, también conocido como *Sistema Normativo Propio o Derecho Wayuu*, es una de las instituciones culturales más representativas del pueblo wayuu. Su importancia radica en que garantiza la convivencia, el equilibrio social y la continuidad cultural del clan (o *eirruku*) sin recurrir a sistemas externos de justicia. Es un mecanismo ancestral que regula la vida comunitaria a través del diálogo, la reparación y el respeto por la palabra.

A diferencia de los modelos jurídicos occidentales, el sistema normativo wayuu se sostiene en la oralidad y en la figura del **pütchipü'úi** o *palabrero*, un mediador reconocido por su sabiduría y su capacidad para resolver conflictos. La palabra pronunciada con claridad y responsabilidad tiene fuerza de ley. Esto no

significa solo hablar: significa **restablecer el equilibrio social** a través de acuerdos aceptados por todas las partes.

El propósito del sistema normativo wayuu no es castigar, sino **restaurar las relaciones rotas** entre E'iruku. Cuando ocurre un conflicto —como una ofensa, daño material o agresión— el objetivo es reparar el daño mediante compensaciones, disculpas ceremoniales y acuerdos que eviten la venganza.

Este enfoque prioriza:

- La paz comunitaria,
- La armonía entre familias,
- El equilibrio emocional y espiritual.

Por eso se dice que la justicia wayuu es una justicia **reparadora y conciliadora**. El sistema normativo se articula con la estructura matrilineal del pueblo wayuu: los conflictos y sus reparaciones no recaen solo sobre un individuo, sino sobre su **E'iruku clan materno**. Esto fortalece la solidaridad y el sentido de pertenencia, pues cada acción individual repercute en toda la familia. Así, el sistema normativo mantiene la cohesión social y evita la fragmentación del tejido comunitario.

El palabrero es la figura central del sistema. Su prestigio proviene de su dominio de la palabra, su conocimiento de los usos y costumbres, y su habilidad para construir acuerdos pacíficos.

Nuestro derecho propio orienta:

- Los procedimientos para resolver conflictos;
- La función del pütchipü'üi;
- La responsabilidad del e'iruku;
- La protección del honor y la palabra;
- Los mecanismos de reparación;
- La convivencia entre e'iruku.

El Sistema Normativo Wayuu no es solo un mecanismo de justicia: es un sistema de equilibrio social y espiritual. El Plan se sustenta en este derecho propio para organizar sus decisiones, resolver desacuerdos internos y definir la relación con el Estado.

1.7. La educación propia y la transmisión de saberes

La **educación propia** en nuestro pueblo es un proceso vitalicio e inmerso en su cultura, que comienza desde el vientre materno y se basa en la **transmisión oral** y la práctica de nuestras costumbres y valores para preservar la identidad y cosmovisión. Este sistema educativo es autónomo y paralelo al sistema nacional, buscando el fortalecimiento cultural y la pervivencia del pueblo en su territorio.

La educación propia es un proceso permanente, no se limita a la infancia, sino que es un proceso continuo que dura toda la vida, desde el embarazo hasta la edad adulta y la vejez. Debido a la estructura social matrilineal, las mujeres (madres, abuelas, tías) juegan un papel fundamental como transmisoras de conocimientos, valores y oficios tradicionales como el tejido. Los saberes se transmiten principalmente a través de la palabra hablada, nuestros mitos, cantos, y la participación directa en las actividades cotidianas. El aprendizaje ocurre en el contexto de la vida diaria en las rancherías, vinculado a la naturaleza (Mma, madre tierra), el territorio (wo'umain), y la espiritualidad.

Estos conocimientos se transmiten de manera oral de generación en generación, a través de diferentes medios como la palabra. En las mujeres el encierro es un rito de paso crucial para las jóvenes, durante el cual las mujeres mayores de la familia les enseñan el tejido, la gestión del hogar, y todos los deberes y conocimientos necesarios para la vida adulta dentro de la cultura Wayuu.

Los tejidos son más que bonitas artesanías, es una forma de escritura y expresión cultural, donde los patrones y diseños (*kanas*) representan la cosmovisión, los clanes y la historia del pueblo. Las mujeres aprenden estos diseños, que son una herencia de sus ancestros, a través de la práctica guiada por sus mayores. La transmisión de saberes incluye conocimientos ecológicos, patrones de migración estacional, medicina tradicional y la relación equilibrada con la naturaleza, esenciales para la supervivencia y el bienestar de la comunidad.

El conocimiento en la cultura wayuu se transmite:

- En la palabra de los mayores;
- En el encierro de las niñas;
- En el tejido;
- En el pastoreo;
- En las historias del territorio;
- En el sueño y su interpretación;
- En los rituales.

Nuestra preocupación actual es la ruptura de esta cadena de transmisión, causada por modelos educativos que desconocen nuestra cosmovisión. El Plan propone recuperar y fortalecer los espacios comunitarios donde se re aprende y se revitaliza el ser Wayuu.

1.8. La economía propia: tejido, reciprocidad y vida comunitaria

El tejido es un elemento distintivo de la cultura wayuu y un pilar de nuestra economía. Para las mujeres wayuu, tejer es más que una artesanía; es una forma de expresar su visión del mundo, sus sueños y su herencia ancestral. Los diseños y

colores tienen un profundo significado simbólico. El tejido es una actividad que las mujeres realizan en sus ratos libres, visitas o viajes, y que les otorga un importante poder económico dentro de la estructura social, generando ingresos para sus familias. Se puede considerar que la base de la economía familiar se sustenta en la producción y venta de mochilas, sin embargo este mercado no se transa dentro de una lógica de comercio justo, pues, se sustenta en una cadena de intermediarios en donde la artesana es la que recibe la compensación mas baja, pues debido a la alta demanda y oferta el valor de las mochilas en el mercado informal de ciudades como Riohacha y Maicao lleva a que las mujeres se vean obligadas por la necesidad a vender a muy bajo precio a revendedores que se quedan con un buen margen de ganancias.

Por ello propendemos en este plan de vida por generar mecanismos asociados a una economía propia que busque la autosuficiencia a través de la gestión comunitaria de los recursos y la transmisión intergeneracional de saberes productivos, fortaleciendo la sostenibilidad a largo plazo.

Frente a este objetivo, la reciprocidad será un pilar fundamental que regirá las interacciones sociales, económicas y su sistema de justicia consuetudinaria. Este funcionará a través de un sistema complejo de obligaciones mutuas, solidaridad y redistribución que busca mantener la armonía social y resolver conflictos.

La economía tradicional se basa en:

- El tejido (creación, identidad y sustento);
- El pastoreo;
- La reciprocidad entre familias;
- La movilidad territorial;
- La autonomía para decidir cómo producimos y cómo vivimos.

El Plan busca reforzar estas prácticas económicas desde un enfoque cultural, evitando modelos externos que debilitan la organización social o modifican los tiempos ancestrales del trabajo.

1.9. La espiritualidad como centro de la pervivencia

En nuestra cultura, lo espiritual no es un ámbito separado: es el centro que ordena todo. Las decisiones comunitarias, la justicia, los conflictos, la crianza, la economía y las relaciones territoriales están orientados por la espiritualidad.

La pervivencia del pueblo wayuu, no se explica únicamente por su resiliencia social o económica, sino por una profunda y arraigada espiritualidad que permea cada aspecto de nuestra existencia, desde la vida cotidiana hasta la resolución de conflictos. Esta espiritualidad, de naturaleza animista, confiere vida a todos los seres y fenómenos naturales, y es el eje que cohesiona la cosmovisión y nos permite mantener nuestra identidad cultural.

La cosmovisión wayuu concibe el mundo como un proceso de metamorfosis constante, donde el pasado, el presente y el futuro están intrínsecamente conectados. En este universo, la vida y la muerte son parte de un tejido circular y perpetuo, simbolizado por la forma en espiral de los caracoles de mar. Los ancestros y los espíritus ocupan un lugar central, y la relación con ellos define las prácticas sociales y rituales. Los lugares sagrados, como los cementerios (aamaka), son sitios de encuentro y unión con los seres queridos fallecidos, lo que refuerza la continuidad entre el mundo visible y el invisible.

La importancia de la espiritualidad se manifiesta en la práctica curativa ritual, donde la Ouutsü (autoridad espiritual y medicinal) juega un papel fundamental. La eficacia de la sanación no depende del azar, sino de la comunicación con espíritus auxiliares que guían el proceso de diagnóstico y curación. Esta conexión con el mundo espiritual es esencial para recuperar la energía vital del enfermo y restaurar el equilibrio.

Además de la sanación, la espiritualidad wayuu sustenta nuestro sistema normativo y de justicia. El Pütchipü'üi (palabrero), agente de control social, media en los conflictos garantizando que las compensaciones y acuerdos se basen en principios de equilibrio social y respeto mutuo, prácticas que están imbuidas de un profundo respeto por las normas ancestrales y espirituales.

El territorio es crucial para la construcción de la identidad wayuu y va más allá de un espacio físico; es un lugar de coexistencia espiritual y física por ello, este Plan Integral de Vida sitúa la espiritualidad como fundamento transversal de todas las líneas estratégicas, desde el agua y el territorio hasta la educación y el gobierno propio.

2. METODOLOGÍA DE CONSTRUCCIÓN DEL PLAN

El Plan Integral de Vida de las comunidades de Tolomshiwou y Kulesiamana, ubicadas en el corregimiento de Irraipa (municipio de Uribia, La Guajira), es el resultado de un proceso progresivo, colectivo y participativo que integra la voz, el pensamiento y las decisiones de las autoridades tradicionales, líderes, mujeres, jóvenes, docentes y sabedores del territorio.

Su formulación se desarrolló a través de múltiples etapas de diálogo y reflexión comunitaria, en las cuales se consolidaron los fundamentos culturales, las prioridades de desarrollo propio y las estrategias de gestión del territorio. Cada encuentro permitió reconocer los valores del Sistema Normativo Wayuu, el papel de la e'iruku como base de la organización social, y la importancia de articular los saberes tradicionales con los nuevos desafíos que enfrenta la comunidad.

El proceso incluyó jornadas de socialización, encuentros de pensamiento temáticos, mesas técnicas de concertación y ejercicios de caracterización

socioeconómica y cultural, orientados a garantizar la participación plena de todos los sectores comunitarios. A partir de estos espacios se construyeron los componentes estratégicos del PIV, consolidando una visión colectiva de largo plazo para la pervivencia, el bienestar y la autodeterminación del pueblo Wayuu en Irraipa. El Plan se construyó de manera participativa y progresiva, con varias etapas ya realizadas:

2.1. Jornada de socialización

Se desarrolló en el corregimiento de Irraipa, con autoridades tradicionales, estudiantes, docentes, concejal y miembros de las comunidades. Se realizó ritual de armonización y se presentaron cronograma, mesas temáticas y compromisos.



Esta actividad se realizó el día 9 de septiembre de 2025, siendo las ocho de la mañana, se dio inicio a la jornada de socialización del proyecto en el corregimiento de Irraipa, espacio al cual pertenecen las comunidades de Tolomshiwou y Kulesiamana. El evento inició con un saludo de bienvenida por parte de la coordinación del proyecto y las autoridades tradicionales de ambas comunidades, seguido de un ritual de armonización con el propósito de invocar la guía de los ancestros y propiciar sabiduría para el desarrollo de las actividades programadas.

La jornada contó con la participación de autoridades tradicionales, líderes comunitarios, estudiantes, docentes, coordinadores y representantes de las

comunidades, quienes fueron informados sobre los objetivos, alcance y cronograma de ejecución del proyecto. Durante la socialización, se presentaron las mesas temáticas que orientarían el trabajo participativo:

- Mesa de Artesanas
- Mesa de Salud
- Mesa de Gobierno Propio y Territorio

Cada mesa fue explicada en cuanto a su enfoque y finalidad dentro del proceso de formulación del Plan de Vida, permitiendo que los asistentes comprendieran su papel en la consolidación de los resultados colectivos.

Las autoridades tradicionales y representantes locales, incluyendo la concejala de la comunidad Nidia Sabino, realizaron intervenciones donde expresaron sus puntos de vista y aportes sobre los temas a abordar. Se hizo entrega de kits de trabajo que contenían agendas y materiales de apoyo para facilitar la participación en las actividades.

Durante la jornada, algunos estudiantes plantearon inquietudes relacionadas con la protección de los derechos humanos, el medio ambiente y las condiciones de infraestructura educativa, especialmente la falta de dormitorios para los estudiantes internos y el acceso limitado al agua. Dichas inquietudes fueron recibidas positivamente por el equipo técnico, quien manifestó la disposición de integrarlas al proceso participativo y al diagnóstico comunitario.

Finalmente, los participantes manifestaron su satisfacción con el cronograma de actividades y reafirmaron su compromiso con la ejecución del proyecto y la participación activa en cada fase del proceso de construcción del Plan Integral de Vida.



2.2. Encuentros de pensamiento por temáticas:

2.2.1. Mesa de Medicina tradicional y papel de la Ouutsü

El Encuentro de Pensamiento sobre Medicina Tradicional y el Papel de la Ouutsü en el Territorio Wayuu se llevó a cabo el 12 de septiembre de 2025 en el corregimiento de Irapa, con la participación activa de autoridades tradicionales, mujeres

sabedoras, lideresas comunitarias y miembros de la Asociación de Autoridades Indígenas Apunaja Analuu.

La jornada inició con un saludo espiritual y de apertura en el que se reconoció la importancia del encuentro como un espacio para fortalecer los saberes ancestrales y revitalizar las prácticas tradicionales de salud. El taller se centró en el rol de la Ouutsü, figura femenina de alta autoridad espiritual dentro del pueblo Wayuu, encargada de la sanación, la armonización y la interpretación de los sueños. Las participantes relataron cómo, tradicionalmente, las Ouutsü eran escogidas a través de rituales sagrados y preparadas por mujeres mayores, lo que evidenciaba su vínculo con la espiritualidad, la naturaleza y la transmisión del conocimiento femenino.



Durante el diálogo, las mujeres participantes manifestaron con preocupación que actualmente no existen Ouutsü en ejercicio activo en el territorio, debido a los procesos de transformación cultural y religiosa que han llevado a muchas a adoptar el evangelio y a dejar de practicar los ritos tradicionales. Sin embargo, reafirmaron su fe en Maleiwa como protector y guía, e insistieron en la necesidad de recuperar el valor espiritual de esta figura dentro de las nuevas generaciones.

El espacio también permitió documentar los usos y prácticas de la medicina tradicional, presentándose una muestra de plantas medicinales utilizadas por las familias Wayuu para distintas dolencias. Entre ellas se destacaron:

- Samutapai (Anamú): para bajar la fiebre y aliviar dolores de estómago.
- Bija (Jawapia): para limpiar la sangre, cuidar la piel y prevenir cólicos menstruales.
- Palisha (Bija blanca): considerada planta espiritual, usada para purificación y cuidado corporal.
- Ichi (Dividivi) y Aichiwua (Tuatua): para infecciones de garganta, riñones y heridas.
- Limoncillo y Totumo: para la fiebre, limpieza de la sangre y recuperación femenina.
- Atachon: usado en sobos y cocimientos para pegar huesos.

Las participantes relataron que durante la pandemia de COVID-19, el uso de estas plantas mediante baños, tomas y sahumeros ayudó a proteger a la comunidad, reduciendo la necesidad de acudir a centros hospitalarios. Este hecho reafirmó el valor de los saberes tradicionales en la autogestión de la salud y el bienestar colectivo.

El taller concluyó con la formulación de acuerdos comunitarios, entre ellos:

1. Buscar estrategias para el rescate cultural y espiritual de la medicina tradicional.
2. Fortalecer el conocimiento de plantas y prácticas curativas desde la escuela y los hogares.
3. Construir una memoria comunitaria que recopile y preserve los saberes ancestrales sobre la medicina tradicional.

Estos compromisos quedaron asumidos de manera permanente por toda la comunidad, reafirmando su voluntad de integrar la medicina tradicional al Plan Integral de Vida, como un componente esencial del bienestar, la espiritualidad y la autonomía del pueblo Wayuu.

2.2.2. Mesa de Artesanas: Herencia y Tradición

El Encuentro de Pensamiento “Artesanas, Herencia y Tradición” se realizó el 18 de septiembre de 2025 en el corregimiento de Irraipá con las comunidades de Kulesiamana y Tolomshiwou, bajo la coordinación de la Asociación de Autoridades Indígenas Apunaja Analuu.

La jornada inició con el saludo y la oración de acción de gracias dirigida por la autoridad tradicional, seguida de una introducción sobre la historia y el origen del tejido Wayuu, recordando el mito de la niña que aprendió a tejer durante la noche, símbolo del vínculo entre el arte y la espiritualidad. La doctora Eissa Rodríguez destacó que el tejido es una fortaleza cultural y económica del territorio, y que cada mochila representa una historia y una forma de transmitir el pensamiento Wayuu.

En el diálogo colectivo, las mujeres artesanas compartieron sus testimonios sobre cómo aprendieron el arte del tejido a través de sus madres, tías y abuelas, resaltando la transmisión intergeneracional del conocimiento como una práctica viva que sostiene la identidad cultural. Coincidieron en que el tejido no solo es una expresión artística, sino también una forma de sustento familiar y un medio para mantener el legado femenino dentro de la e'irukuu.

Por su parte, los hombres artesanos relataron su participación en la elaboración de waireñas (calzado ancestral), aprendida de sus mayores. Destacaron que esta práctica constituye una fuente de autonomía económica y que desean fortalecerla para que las nuevas generaciones continúen con el oficio.

El encuentro concluyó con acuerdos orientados a:

- Rescatar y mantener la memoria del tejido desde su origen y significado espiritual.
- Transmitir los saberes del tejido a las nuevas generaciones en lengua Wayuunaiki.
- Promover el tejido como práctica cultural y económica, fortaleciendo la economía familiar y territorial.
- Revalorizar el papel del tejido como elemento de cohesión social, identidad y resistencia cultural.

Estos compromisos fueron asumidos colectivamente por las comunidades como acciones para ser incluidas dentro del Plan Integral de Vida, reconociendo el tejido como un símbolo de herencia, lenguaje y continuidad del pensamiento Wayuu.

2.2.3. Gobierno propio y territorio

El Encuentro de Pensamiento de Gobierno Propio y Territorio se realizó el 24 de septiembre de 2025, en la comunidad de Tolomshiwou, el cual hace parte de

Irraipa, bajo la coordinación de Apunaja Analuu, con el acompañamiento institucional de Findeter y el equipo del proyecto.

La jornada inició a las 8:00 a.m. con el saludo del Alaüla del territorio y un ritual de armonización espiritual en agradecimiento a Maleiwa por permitir la continuidad del trabajo comunitario. Posteriormente, la doctora Eissa Rodríguez, en representación institucional, entregó insumos y materiales —incluyendo dos mesas de trabajo y elementos para la elaboración de *waireñas* (sandalias Wayuu)— como apoyo al fortalecimiento de la economía cultural y el emprendimiento juvenil. Esta acción busca promover la formación productiva desde la escuela, articulando el conocimiento tradicional con la enseñanza práctica.

Durante el desarrollo del taller, las autoridades tradicionales, docentes y estudiantes reflexionaron sobre el significado del territorio, la ética y el papel del Alaüla (tío materno) como referente de autoridad y equilibrio social. Los jóvenes participantes destacaron la necesidad de recuperar el respeto por los mayores (*wekiapuichikai*) y fortalecer la transmisión de valores dentro de la *e'iruku*.

El doctor José Arturo Barros, especialista en Derecho Indígena y Consulta Previa, orientó un diálogo pedagógico sobre la Normatividad Wayuu y el marco legal de reconocimiento del Sistema Normativo Propio (Sentencias T-172 de 2019 de la Corte Constitucional). Se enfatizó el derecho del pueblo Wayuu a su autogobierno, territorio, salud, educación y agua, así como la importancia de la participación activa en las decisiones que afectan a las comunidades.

Durante las intervenciones, se abordaron temas como la pérdida de los oficios tradicionales, la necesidad de formar jóvenes profesionales comprometidos con sus comunidades, y la relevancia de figuras ancestrales como el Pütchipü'üi (palabrero), quien encarna la palabra, la conciliación y la prudencia en la resolución de conflictos.

La jornada cerró con un llamado de las autoridades a no olvidar lo aprendido, a fortalecer la identidad cultural y a mantener la práctica viva de los valores del Sistema Normativo Wayuu, integrando la enseñanza ancestral en la vida cotidiana y los procesos de educación propia.

2.3. Mesas técnicas de construcción

Para llevar las propuestas de los encuentros de pensamiento a un documento estructurado, con apoyo de equipo técnico y delegados de cada grupo de interés.

2.4. Caracterización socioeconómica y cultural

Se aplicaron 140 fichas de caracterización socioeconómica y territorial en Tolomshiwou y Kulesiamana para conocer niveles educativos, lengua, acceso a

servicios, medios de vida, prácticas ancestrales, percepciones sobre medicina tradicional y obstáculos para salvaguardar la cosmovisión.

2.5. Lectura territorial y plan de gestión social

Esta es una herramienta de análisis de pobreza, acceso a agua, energía, actividades económicas y condiciones de vida en la Alta Guajira, específicamente aplicadas a las comunidades participantes.

3. ANTECEDENTES HISTÓRICOS CULTURALES ANCESTRALES

3.1. Orígenes míticos e históricos del Pueblo Wayuu

La Guajira constituye el territorio ancestral wayuu, espacio cargado de sacralidad y vida que se recrea desde el paradigma de lo wayuwaa como la manifestación viva de la esencia del ser wayuu, donde predomina la historia narrada oralmente por los *alaülayuu* y sabios. En la oralidad se cimienta la resignificación del territorio, los modos de vida y de relaciones, las redes de solidaridad y lo sagrado, siendo punto clave el vínculo wayuu territorio- agua. Esto significa que en el pensamiento wayuu el territorio es el espacio vital para la configuración de sus modos de vida, pensar, actuar e interactuar en el mundo terrenal como con los seres espirituales que reconocen como *pulashi*. Esa conceptualización del territorio marca una ruta para emplear políticas públicas con el pueblo wayuu, muy particularmente acciones para la protección de la infancia.

En ese orden de ideas, el territorio de La Guajira presenta un traslape en su concepción, desde la cultura occidental es percibida en tres bloques, la baja , media y alta Guajira; desde lo wayuwaa, lo divide según la relación que existe con el territorio: en *palamuin* (hacia el mar) lugar donde predomina los pescadores, *jalala* (Hacia la zonas de la piedras) zona de pastores de ovino caprinos, Annoui es la sabana y es la zona donde las prácticas económicas son más diversas, o *uchimuin* (hacia los cerros) que es donde predominan los wayuu agricultores.

El término **“Wayuu”**, en lengua materna, significa **“persona”** o **“gente”**. En su uso cotidiano, nombra no solo a un miembro del propio pueblo, sino también a un aliado, a un amigo, e incluso a la pareja. Este término expresa una concepción amplia del ser, basada en la relación, la pertenencia y el vínculo espiritual. En contraste, la palabra **“Alijuna”** identifica a quienes no pertenecen al pueblo Wayuu, generalmente personas blancas o externas al territorio ancestral.

Nuestra lengua materna, el Wayuunaiki, perteneciente a la familia lingüística Arawak, constituye un pilar de nuestra identidad. Desde ella concebimos el territorio, la vida espiritual, la justicia, el parentesco y la organización social. Es también el vehículo de nuestros relatos míticos, principios éticos, sueños y saberes, y mantiene viva la memoria que sostiene al Wayuwaa —la forma propia de ser Wayuu.

Históricamente, nuestro pueblo ha sido reconocido por su destreza en la artesanía, el comercio, la pesca, el pastoreo ovino-caprino, y por su capacidad de resistencia frente a presiones externas. La lucha por el reconocimiento de nuestros derechos fundamentales —territoriales, ambientales, culturales y sociales— atraviesa nuestra historia reciente, así como la defensa de nuestros saberes y del Sistema Normativo Wayuu.

Nuestro origen está profundamente ligado a la relación entre Mma' (la Tierra) y Juya (la Lluvia). Según los relatos de nuestros mayores, recogidos en el Plan de Salvaguarda Étnico del Pueblo Wayuu, desde la unión espiritual entre Juya y Mma' surgieron primero los alijunas y luego los Wayuu. Cada uno de nuestros clanes —Uliana, Epiyuu, Pushaina, Ipuana, Jusayuu, Uchalayu, Ulilyu, Jirnu, Wouliyu y Sijona— nació de esta fecundación primera, cuyos nombres fueron pronunciados por Maleiwa, creador y ordenante del universo Wayuu.

De estas primeras generaciones surgieron también las plantas medicinales, los animales y los cerros, que hoy constituyen nuestros tótems y referentes espirituales. Cada e'iruku posee un vínculo espiritual con una especie que lo representa y acompaña. Del tronco mítico de Wotkasai'inru, en la Alta Guajira, emergieron los primeros Wayuu con forma humana, portadores de los hierros y símbolos que distinguen a cada clan. Este relato, transmitido de generación en generación mediante la palabra, el canto y el sueño, estructura nuestra ontología: quiénes somos, de dónde venimos y qué responsabilidades heredamos.

Los contactos con los misioneros capuchinos dieron lugar a nuevas versiones, pero todas mantienen el papel central de Maleiwa como héroe cultural, creador del orden social, territorial y espiritual.

Somos parte de la gran familia indígena de los Arawak, una de las más extensas de América. Nuestros ancestros fueron cazadores recolectores y posteriormente pastores seminómadas que establecieron redes comerciales con ingleses y holandeses en las Antillas. La sociedad Wayuu se configuró en una estructura matrilineal, organizada en clanes (e'iruku), con movilidad territorial y un fuerte sistema de reciprocidad.

Durante los siglos XIX y XX, el Estado colombiano avanzó sobre nuestro territorio con estrategias orientadas a controlar y reducir nuestra autonomía social y política. A pesar de estas presiones y de los desplazamientos causados por conflictos y la llegada de otros pueblos, nuestra organización social matrilineal y la cohesión entre clanes permitieron mantener continuidad, resistencia y diálogo intercultural.

El territorio Wayuu, por su posición geoestratégica entre Colombia y Venezuela, se convirtió en centro de intercambio con el Caribe y las Antillas. Esto atrajo históricamente actividades económicas externas —legales e ilegales— que han

tenido repercusiones profundas en la vida comunitaria, en la seguridad y en la protección del territorio.

En las últimas décadas, la presencia de actores armados ilegales, el narcotráfico, el contrabando, las economías extractivas y la instalación de megaproyectos han contribuido al despojo territorial, degradación ambiental y rupturas socioculturales, afectando directamente la pervivencia del pueblo Wayuu.

Nuestra espiritualidad está basada en el equilibrio entre el mundo visible y el mundo invisible. La interpretación de los sueños, los rituales de protección, el vínculo con los ancestros y la relación con la naturaleza constituyen los cimientos éticos de la vida Wayuu.

La **outsü**, mujer visionaria y autoridad espiritual, es fundamental: mediante sueños, cantos y diagnósticos, cuida los ciclos de la vida, armoniza la comunidad y mantiene la conexión con el orden espiritual. Cuando este equilibrio se rompe, surge la enfermedad (*wanülüü*).

El Sistema Normativo Wayuu, aplicado por el pütchipü'üi, regula las relaciones entre E'iruku, garantiza la reparación y preserva la armonía social. Este sistema fue reconocido por la UNESCO (2010) como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, reafirmando su valor como modelo ancestral de diálogo y resolución de conflictos.

Nuestra economía se sostiene en:

- La tejeduría, expresión profunda de identidad femenina, memoria y creación;
- La ganadería ovino-caprina, símbolo de prestigio y medio de compensación en el derecho propio;
- La pesca artesanal;
- El comercio transfronterizo;
- La agricultura tradicional de maíz, yuca, auyama, melón y patilla.

Aún hoy, antes de las restricciones binacionales, muchas familias combinaban estas prácticas con trabajos asalariados en haciendas del Zulia y Perijá, lo que garantizaba la sostenibilidad del e'iruku.

En 2009, mediante el Auto 004, la Corte Constitucional declaró al pueblo Wayuu en riesgo de exterminio físico y cultural, ordenando la formulación de planes de salvaguarda étnicos, que hasta hoy no han sido implementados.



En 2015, la CIDH otorgó medidas cautelares para proteger a los niños y niñas Wayuu de la desnutrición y la falta de acceso a agua potable.

Entre 2015 y 2019, las Sentencias T-155 de 2015, T-302 de 2017 y T-172 de 2019 exigieron al Estado acciones estructurales, planificación diferencial y articulación interinstitucional para superar la crisis humanitaria.

Estas decisiones confirman que la pervivencia Wayuu exige:

- Protección territorial,
- Acceso al agua,
- Garantía de salud,
- Alimentación adecuada,
- Fortalecimiento de las autoridades tradicionales,
- Reconocimiento del sistema normativo wayuu.

Toda esta dimensión cultural, histórica, espiritual y social constituye la base ontológica de nuestro pueblo. Por ello, el Plan Integral de Vida de Iiraiipa se fundamenta en:

- El *Wayuuwaa* como forma de existencia;
- El *e'iruku* como estructura social;
- La *outsü* y la espiritualidad como guía del equilibrio;
- El territorio como cuerpo vivo;
- El Sistema Normativo Wayuu como orden regulador;
- Y la recuperación histórica como acto de resistencia y memoria.

Este marco identitario permite que nuestro Plan no sea un instrumento técnico impuesto desde afuera, sino una proyección cultural de futuro, construida desde nuestra palabra, nuestra memoria y nuestra visión del mundo.



3.2. Proceso de Poblamiento del sector Irraipa y de las comunidades de Toloshiwou y Kulesiamana

3.2.1. Contexto poblacional y territorial de Irraipa

El corregimiento de Irraipa, en la zona alta externa del municipio de Uribia, constituye un territorio eminentemente Wayuu, articulado históricamente a los corredores de movilidad, pesca, intercambio y protección que han vinculado a la Alta y la Media Guajira. En este territorio se encuentran las comunidades de Tolomshiwou y Kulesiamana, cuyos e'iruku han mantenido una continuidad en su presencia, su movilidad y su arraigo espiritual en estas tierras a lo largo del tiempo. Aunque la documentación institucional no detalla la historia del poblamiento, la memoria colectiva y la lógica territorial Wayuu permiten reconstruir un marco sólido sobre la manera en que estas comunidades se han asentado y han desarrollado su vida social, cultural y espiritual.

Irraipa hace parte de un espacio de transición entre los territorios de movilidad marítima vinculados a Bahía Portete y las zonas interiores de uso pastoril y de residencia dispersa. Su ubicación estratégica se relaciona con los antiguos senderos y rutas que conectaban la costa con los lugares de jagüeyes, pastos, resguardo espiritual y puntos de encuentro familiar. Según la caracterización comunitaria reciente, las viviendas pueden encontrarse separadas por distancias que van desde 1 km hasta más de 20 km, lo que refleja un patrón de asentamiento tradicional Wayuu basado en la autonomía de los e'iruku, la disponibilidad de agua, la movilidad de los pastos y la cercanía a lugares de significación cultural.

El territorio de Irraipa presenta condiciones ambientales exigentes: el 82 % de la población no cuenta con acceso directo a agua segura, dependiendo de jagüeyes y pozos cuya calidad es limitada; el 91 % de las viviendas carece de energía eléctrica, lo cual impacta la vida cotidiana y restringe actividades productivas y educativas. A pesar de ello, las comunidades mantienen prácticas identitarias fuertes, como la tejeduría —actividad principal para el 89 % de las familias entrevistadas— y el uso vivo del wayuunaiki, lengua que el 95 % de la población considera materna y el 99 % utiliza de manera cotidiana.

En este contexto, el proceso de poblamiento de Irraipa debe entenderse desde la lógica propia del pueblo Wayuu, más que desde categorías occidentales. Los asentamientos no surgen de fundaciones lineales o fijadas en el tiempo, sino de la presencia histórica de los e'iruku que se desplazan según los ciclos del territorio, las relaciones de parentesco y los equilibrios espirituales. La presencia de Tolomshiwou

y Kulesiamana es resultado de esta movilidad ancestral, donde las familias establecían viviendas cerca de jagüeyes, zonas de pastoreo, puntos de resguardo

natural y lugares de conexión con Bahía Portete, que ha sido durante siglos un eje vital en la vida Wayuu.

Bahía Portete constituye, para la memoria Wayuu, un territorio ancestralmente sagrado y funcional: allí se realizaba pesca, intercambio, rituales, encuentros familiares y navegación hacia otros territorios. Los vínculos territoriales entre Portete e Irraipa se explican por los senderos tradicionales que conectaban la costa con las zonas interiores, donde los e'iruku establecían rancherías en función de la disponibilidad de agua, la seguridad y las prácticas espirituales. Así, el poblamiento de Irraipa refleja la continuidad de estas rutas, convirtiéndose en un territorio de asentamiento estable para ciertas familias Wayuu, pero conservando la movilidad y el carácter disperso característico del pueblo.

El siglo XXI trajo consigo transformaciones profundas. La masacre de Bahía Portete del 18 de abril de 2004 produjo desplazamientos, rupturas del tejido social y una reconfiguración territorial que afectó también las zonas adyacentes como Irraipa. Muchas familias se resguardaron temporalmente en territorios interiores, fortaleciendo su presencia en zonas como Tolomshiwou y Kulesiamana, mientras se reorganizaban sus vínculos con los territorios tradicionales de pesca, comercio y espiritualidad.

Lejos de desaparecer, la presencia Wayuu en esta zona se fortaleció desde la resistencia. La creación del Parque Nacional Natural Bahía Portete y la organización comunitaria impulsada por mujeres, autoridades tradicionales y familias desplazadas generó un proceso de recuperación territorial y espiritual que tiene resonancia directa en Irraipa. Las comunidades de Tolomshiwou y Kulesiamana forman parte de esta continuidad histórica: hoy reafirman su arraigo y su derecho a planificar el territorio desde su visión propia.

En Irraipa la vida Wayuu continúa cimentada en los principios del *Wayuuwaa*, en la vigencia de los e'iruku como estructura organizativa, en la conducción moral de las autoridades tradicionales y en el papel espiritual de las *outsü*, cuya presencia se considera vital para la armonización de la vida colectiva. La comunidad reconoce los riesgos actuales: pérdida de saberes, debilitamiento de la medicina tradicional, presiones religiosas externas, ausencia de políticas públicas adecuadas y disminución de prácticas como el pastoreo, la agricultura tradicional y la tejeduría. Estas preocupaciones han sido expresadas de manera insistente durante los procesos de socialización comunitaria.

Sin embargo, el territorio también muestra fortalezas: la lengua wayuunaiki permanece viva; las mujeres mantienen los tejidos y transmiten sus diseños; la memoria sobre las rutas ancestrales sigue presente; los e'iruku conservan referencias claras sobre los lugares de resguardo, los jagüeyes, los cerros protectores y los espacios rituales; y la comunidad ha demostrado capacidad de

organización al participar en procesos de caracterización, fortalecimiento cultural y planificación autónoma.

Por estas razones, las comunidades de Tolomshiwou y Kulesiamana han decidido construir su Plan Integral de Vida como estrategia para fortalecer la pervivencia cultural, revitalizar el conocimiento ancestral, proteger el territorio y ordenar su futuro desde la palabra propia. Este Plan se convierte así en la herramienta más importante para asegurar la continuidad del Wayuuwaa en Irraipa, reconociendo que el territorio, la memoria, la organización y la espiritualidad no pueden separarse: son el fundamento que hace posible la vida Wayuu en estas tierras.

3.2.2. Tolomshiwou y Kulesiamana: territorio Epieyú

El territorio de las comunidades de Tolomshiwou y Kulesiamana se inscribe dentro de una red territorial ancestral del e'irukuu Epieyú, cuyas ramificaciones se extienden desde Bahía Portete hasta los sectores de Paachakat e Ichiyen. El croquis elaborado por las autoridades tradicionales muestra la conexión espiritual, geográfica y de parentesco entre estos lugares, representando los caminos, sitios sagrados y lugares de enterramiento de los ancestros. Este mapa constituye una evidencia del proceso de poblamiento y reafirma la continuidad histórica del e'irukuu Epieyú en el territorio.

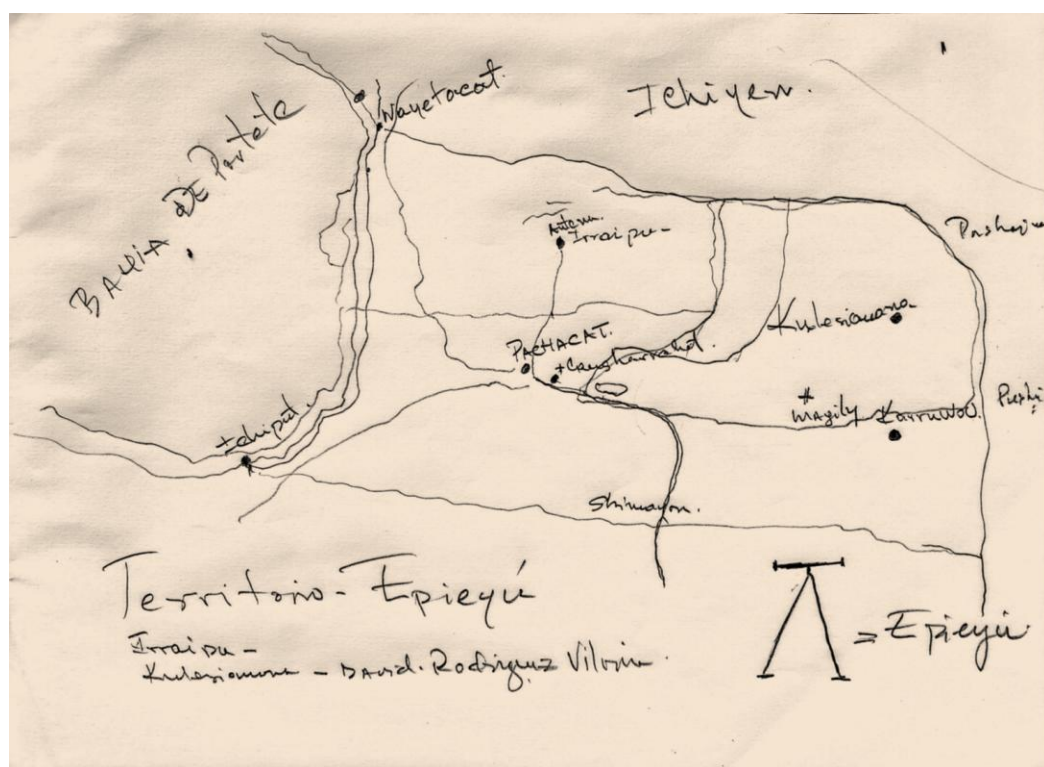


Ilustración 1. Cartografía social de poblamiento Tolomshiwou y Kulesiamana

El croquis territorial ancestral elaborado por las autoridades tradicionales del territorio muestra una disposición longitudinal, en la que se conectan los principales núcleos del poblamiento histórico y las rutas de tránsito ancestral.

- **Al norte:** se ubica Bahía Portete, punto de origen y referencia espiritual del e'irukuu Epieyú, donde se encuentran los primeros lugares de asentamiento y sitios de memoria costeros.
- **Al oriente:** se señalan Pashajirra, Majuly y Kulesiamana, vinculados a cementerios, jagüeyes y zonas de residencia familiar.
- **Al occidente:** se identifican Tahipai y Shinayan, zonas de paso hacia Portete y puntos de conexión intercomunitaria.
- **En el centro del mapa:** aparecen Irraipa, Pachaca y Cousherracat, reconocidos como núcleos actuales de vida comunitaria y de continuidad genealógica.

Los asentamientos de Kulesiamana, Tolomshiwou, Pachaca, Majuly e Irraipa conforman el eje central del territorio, unidos por caminos tradicionales y lazos de parentesco que expresan la organización territorial del e'irukuu Epieyú. En la parte inferior del croquis se representa el símbolo ancestral “Λ” identificado como el signo

del e'irukuu, símbolo que expresa la pertenencia colectiva, la unidad de sangre y el equilibrio espiritual entre las ramificaciones del linaje.

El mapa señala explícitamente “Territorio Epieyuu – Irraipa – Kulesiamana – David Rodríguez Viloría”, lo que confirma que su elaboración se dio en el marco del proceso participativo de reconstrucción genealógica, liderado por la autoridad tradicional y con participación comunitaria. Este documento visual constituye una evidencia cultural del poblamiento, y se incorpora al Plan Integral de Vida como una herramienta de memoria, enseñanza y reafirmación de la identidad territorial.

El poblamiento del sector Irraipa, así, no es solo el resultado de un proceso físico de asentamiento, sino la expresión viva de una estructura social y espiritual transmitida a través del tiempo. Las comunidades de Tolomshiwou y Kulesiamana encarnan la continuidad del pensamiento Epieyú y la permanencia de sus valores de cooperación, equilibrio y respeto por la palabra de los ancestros, los cuales siguen identificándolos como portadores del Wayuuwaa.

El proceso de poblamiento del territorio de Irraipa y de las comunidades de Tolomshiwou y Kulesiamana está profundamente vinculado con las ramificaciones de las e'irukuu ancestrales que se establecieron en esta zona de la Alta Guajira. Los testimonios de las mujeres ancianas y abuelas (oushi) y autoridades tradicionales coinciden en señalar que las primeras familias maternas pertenecientes a la **e'irukuu Epieyú** fueron quienes dieron origen al asentamiento, expandiéndose progresivamente hacia los sectores de **Pachaca, Majuly** y **Cousharraru**, donde hoy

se conservan cementerios y lugares sagrados que representan la memoria viva de los ancestros.

Los relatos orales de **Natividad Rodríguez, Teresa Epieyú y David Rodríguez** reconstruyen una genealogía que une a las familias de ambos asentamientos mediante vínculos de parentesco matrilineal y territorial. Entre las figuras más recordadas se mencionan a **Wactapala Epieyú, María Epieyú, Luisa Paulina Epieyú, Joaquina Epieyu Vioria y Ana Epieyú**, quienes son reconocidas como pilares de la organización social y cultural de esta zona. Los cementerios tradicionales de **Cousharraru y Majuly** constituyen no solo espacios de reposo, sino también lugares de diálogo con los ancestros y reafirmación del territorio ancestral.

La reconstrucción de este poblamiento muestra que la configuración actual de las comunidades surgió a partir de ramificaciones de la **e'irukuu Epieyú**, que se entrelazaron a través de matrimonios y alianzas con otras familias maternas, generando una red territorial que mantiene relaciones de reciprocidad, ayuda mutua, solidaridad, redistribución y cooperación.

En la memoria colectiva también se recuerda la presencia de mujeres de sabiduría espiritual como **Ana Epieyú**, considerada una *Ouutsü* ancestral, y **Ulichon Epieyú**, quienes fueron reconocidas por su capacidad para armonizar y sanar a las personas mediante el uso de plantas, cantos y rituales. Estas mujeres representan la continuidad del conocimiento espiritual y de la medicina tradicional en el territorio, cuya transmisión se ha sostenido a través de la práctica cotidiana y la enseñanza oral.

Los testimonios también subrayan la importancia de preservar la lengua wayuunaiki y la educación propia como base del fortalecimiento cultural. Se propone que los saberes sobre el tejido, la medicina tradicional y la historia de las familias maternas sean parte del aprendizaje en las escuelas del territorio, garantizando que las nuevas generaciones comprendan su relación con la *e'iruku* y con los lugares de memoria ancestral.

Finalmente, los relatos de las autoridades tradicionales expresan que el poblamiento de Irraipa es el resultado de una construcción colectiva sostenida por la palabra, el respeto a los mayores y la unión entre las ramas de la **e'irukuu Epieyú**, que han sabido mantener la armonía, el equilibrio y la continuidad del pueblo Wayuu en este territorio.

4. CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL Y AMBIENTAL

4.1. Ubicación y contexto territorial

Las comunidades de **Tolomshiwou** y **Kulesiamana** están ubicadas en el corregimiento de Irraipa, zona alta externa del municipio de Uribia, departamento de La Guajira. Este territorio forma parte del **corredor** ancestral Wayuu que articula la movilidad interna entre los espacios de uso costero —como Bahía Portete—, las zonas de pastoreo, asentamiento y resguardo antiguo de las comunidades Wayuu en la Alta y Media Guajira.

Irraipa se caracteriza por su alta dispersión poblacional: las distancias entre viviendas, jagüeyes y espacios comunitarios oscilan entre 1 y 20 kilómetros. Esta configuración responde a la lógica tradicional de ocupación del territorio Wayuu, sustentada en las relaciones entre las ramificaciones de las e'irukuu, la movilidad ganadera y los principios de protección espiritual. Cada asentamiento familiar mantiene un equilibrio con los ciclos de disposición del agua, las rutas de pastoreo y los sitios sagrados. A nivel institucional, Irraipa se reconoce como un territorio Wayuu de presencia histórica, conformado por comunidades del sector rural disperso de Uribia, que mantienen una dinámica propia de autogobierno, producción y organización social.

4.2. Rasgos ambientales generales

El territorio presenta condiciones ambientales exigentes asociadas al clima semiárido de la península de La Guajira, con temperaturas promedio entre 30 °C y 40 °C, alta radiación solar y precipitaciones escasas e irregulares. Los Wayuu asocian los ciclos de lluvia a Juya, el espíritu de la lluvia, cuyo comportamiento determina la movilidad de las familias y el bienestar del territorio.

El paisaje predominante es de matorrales xerófitos con especies nativas como trupillo, dividivi, uva de playa y cactus columnares, acompañadas por frutales locales y formaciones rocosas que sirven como referencias de ubicación y puntos espirituales.

Los suelos, de tipo arenoso y semiarenoso, poseen baja fertilidad, pero son aptos para el pastoreo caprino y ovino, así como para cultivos tradicionales de maíz, yuca, auyama, frijol, melón y patilla, especialmente durante los periodos lluviosos.

4.3. Recursos hídricos

El agua constituye el eje más crítico del territorio. Según la caracterización comunitaria, cerca del 82 % de las familias no cuenta con acceso directo a agua segura. Las principales fuentes son jagüeyes naturales o excavados, pozos artesanales y acumulación de agua lluvia.

La mitad de los jagüeyes existentes no son aptos para el consumo humano por su salinidad, sedimentos o contaminación con materia orgánica. Desde la espiritualidad Wayuu, la pérdida de estas fuentes no solo representa una dificultad material, sino un desequilibrio espiritual, pues el agua es un elemento sagrado que vincula la vida visible con la presencia de los ancestros. La reducción de fuentes hídricas condiciona la movilidad de los e'irukuu, afecta el manejo del ganado y la siembra, y genera conflictos por el acceso y uso compartido de los jagüeyes.

4.4. Flora, fauna y usos culturales

El territorio conserva una importante diversidad biológica con valor medicinal, alimentario y espiritual. Las comunidades reconocen especies como:

- **Uusü (trupillo):** árbol de sombra y alimento para animales.
- **Wayawüchi:** corteza amarga usada para diarreas.
- **Ishishpana:** hojas para detener sangrados.
- **Kashushiraa:** empleada para facilitar el parto y como laxante.
- **Kekirrasü:** planta protectora contra espíritus.
- **Aloukaa' (malambo):** usada para dolores estomacales.

Estas especies forman parte del legado del mito de Mma y Juya, reforzando su papel en la salud y equilibrio espiritual.

La **fauna** más relevante incluye:

- **Chivos y ovejas:** base de la economía familiar y símbolo de prestigio.
- **Burros y caballos:** medios de transporte y movilidad.
- **Aves (alcaraván, perdiz):** asociadas a determinados e'irukuu.
- **Reptiles y caza menor:** fuente alimentaria ocasional en época de lluvias.

El ganado ovino-caprino constituye el principal patrimonio económico y la base de los procesos de compensación dentro del Sistema Normativo Wayuu.

4.5. Riesgos ambientales y amenazas

Las comunidades identifican los siguientes riesgos estructurales:

- **Degradación de jagüeyes** y fuentes naturales.
- **Sequías prolongadas** y pérdida de vegetación tradicional.
- **Mortalidad del ganado** por falta de agua y pasto.
- **Desertificación y erosión del suelo.**
- **Dificultades de movilidad** y acceso a servicios de salud y educación.
- **Vulnerabilidad ante lluvias torrenciales** que deterioran los caminos.

A estos factores se suman los efectos del cambio climático y la presión de proyectos externos, particularmente los parques eólicos proyectados en la zona. Entre ellos

destaca el Parque Eólico Irraipa (99 MW), registrado en proceso de consulta previa ante el Ministerio del Interior, promovido por la empresa Jemeiwaa Ka I S.A.S. Este tipo de proyectos puede afectar el equilibrio ambiental, las rutas de pastoreo, los sitios sagrados, la seguridad hídrica y la estructura social del territorio.

Los estudios y pronunciamientos recientes sobre la Alta Guajira advierten riesgos de fragmentación territorial, pérdida de biodiversidad y conflictos socioculturales derivados de la instalación de estas infraestructuras, por lo cual las comunidades exigen procesos de consulta previa efectivos, realizados en lengua Wayuunaiki y bajo criterios de consentimiento libre, previo e informado.

4.6. Potencialidades ambientales y territoriales

A pesar de las dificultades, Tolomshiwou y Kulesiamana conservan importantes fortalezas ecológicas, culturales y sociales, que constituyen la base del desarrollo autónomo:

- Continuidad del Wayuunaiki como lengua de transmisión de saberes.
- Conocimiento ancestral en medicina tradicional y prácticas de sanación.
- Producción artesanal (tejido y calzado ancestral) como motor económico.
- Existencia de espacios sagrados, jagüeyes, caminos y lugares de memoria aún activos.
- Territorio con potencial para: manejo comunitario del agua, restauración ecológica, fortalecimiento del pastoreo y proyectos agroecológicos y de soberanía alimentaria.

Estas potencialidades son el punto de partida para la formulación del Plan Integral de Vida, orientado a la gestión integral del territorio, la defensa cultural y la sostenibilidad ambiental.

5. ASPECTOS DEMOGRAFICOS

Para el proceso de construcción del Plan Integral de Vida de las comunidades de Tolomshiwou y Kulesiamana se desarrolló un ejercicio de caracterización demográfica sin precedentes recientes, que incluyó la aplicación de 140 encuestas a familias del territorio. Estas encuestas fueron diseñadas para recopilar información sociodemográfica, educativa, lingüística, económica, cultural y de acceso a servicios básicos, constituyendo la primera línea base sistemática que existe sobre estas comunidades ubicadas en el corregimiento de Irraipa.

Este proceso permitió identificar con claridad las condiciones reales del territorio, las necesidades más urgentes y las fortalezas culturales que deben orientar el enfoque del Plan Integral de Vida. La información obtenida no solo refleja el estado actual del territorio, sino que se convierte en un soporte técnico indispensable para fundamentar las líneas estratégicas, la priorización de inversiones y los procesos de incidencia ante instituciones públicas.

Se aplicaron 140 encuestas o fichas de caracterización, con participación activa de la comunidad, lo cual garantiza que los datos reflejan directamente la realidad vivida por sus habitantes. Este esfuerzo permitió conocer de manera sistemática información sobre composición familiar, niveles de escolaridad, uso de la lengua, acceso a agua y energía, economía, medicina tradicional y percepción de los principales riesgos colectivos.

La aplicación de 140 encuestas en un territorio disperso como Irraipa es un avance metodológico significativo. En zonas rurales Wayuu, donde las distancias pueden superar los 10 kilómetros entre rancherías, lograr esta cobertura representa un alto nivel de compromiso comunitario. La información recolectada:

- Proporciona la primera línea base cuantitativa real del territorio.
- Permite trazar metas medibles dentro del Plan Integral de Vida.
- Da legitimidad técnica al PIV frente a instituciones públicas y cooperación internacional.

5.1. Composición poblacional y distribución familiar

El territorio conformado por las comunidades Wayuu de Tolomshiwou y Kulesiamana, registra una población total de 406 habitantes, organizados en 80 familias, de acuerdo con la información extraída de sus autocensos reportados por sus autoridades tradicionales ante la Secretaría de Asuntos Indígenas Municipal de Uribia y la Dirección de Asuntos Indígenas, ROM y Minorías del Ministerio del Interior, complementada con las encuestas de caracterización aplicadas.

De ellos, Kulesiamana concentra 243 personas distribuidas en 47 familias, mientras que Tolomshiwou cuenta con 163 personas en 33 familias. Se trata, por tanto, de un territorio con una densidad poblacional baja y una fuerte dispersión familiar, coherente con el patrón de asentamiento tradicional Wayuu vinculado a la e'irukuu, los jagüeyes, los caminos ancestrales y los lugares de alto valor espiritual.

Desde el punto de vista de la estructura social, la relación entre número de habitantes y número de familias muestra grupos domésticos amplios y multigeneracionales, donde conviven diversas ramas de una misma e'irukuu dentro de un mismo entorno, manteniendo la lógica matrilineal propia del pueblo Wayuu. Estas familias no constituyen unidades aisladas, sino ramificaciones interrelacionadas por vínculos de parentesco, reciprocidad y apoyo mutuo en el cuidado de niñas, niños, mayores, animales y bienes colectivos.

Esta estructura se refleja también en los espacios de autoridad y decisión, donde la palabra de las mujeres mayores (del apüshi) y los tíos maternos (alaüla) sigue teniendo un valor central en la orientación de la vida comunitaria. En cuanto a la estructura por edades y sexo, Los datos provenientes de las fichas censales y la Pirámide Poblacional (Gráfico 1) permiten identificar una tendencia demográfica clara y complementaria entre ambas comunidades:

- ✚ En **Kulesiamana**, se observa una población con mayor presencia de personas adultas y mayores, incluyendo un grupo significativo de mayores de 60 años. Esto sugiere una comunidad con fuerte acumulación de memoria oral y saberes tradicionales, con una base importante de sabedoras, *outsü* y autoridades que sostienen los conocimientos sobre medicina tradicional, manejo del territorio y normas del Sistema Normativo Wayuu.
- ✚ En **Tolomshiwou**, en cambio, la composición es marcadamente joven, con mayoría de personas en los grupos de 0–17 años y 18–39 años, y prácticamente sin presencia de mayores de 60 años. Se trata de una comunidad en expansión demográfica, con familias jóvenes y alta concentración de niños, niñas y jóvenes en edad escolar y productiva temprana.

La pirámide poblacional muestra una base ancha y una cúspide reducida, típica de las comunidades en crecimiento. La franja de 18 a 39 años es la más numerosa, lo que indica que la fuerza activa del territorio se encuentra en edades productivas, tanto para el trabajo pastoril y artesanal como para el liderazgo comunitario y la formación intercultural.

El grupo de 0 a 17 años también es considerable —especialmente en Tolomshiwou—, lo que confirma la necesidad de orientar el PIV hacia procesos educativos propios, fortalecimiento de la identidad cultural y revitalización del Wayuunaiki.

En contraste, los grupos de 40 a 59 años y 60+ se concentran con mayor fuerza en Kulesiamana, donde se ubican muchos de los sabedores, tíos maternos (*alaüla*) y abuelas guardianas de la palabra y el tejido, encargadas de preservar el equilibrio espiritual y la transmisión cultural.

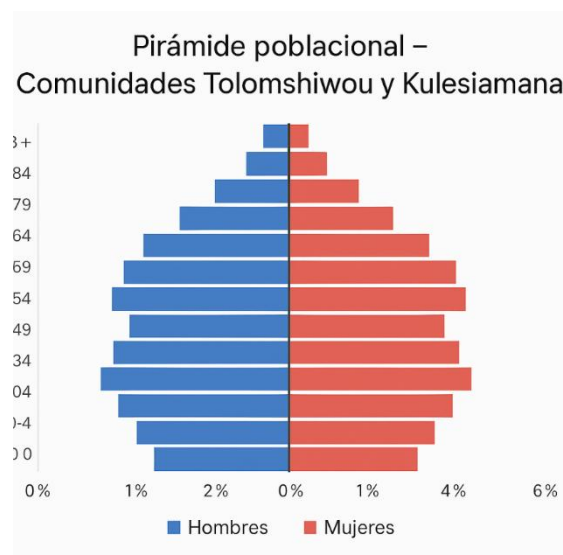


Gráfico 1.

Se puede identificar ciertos patrones relativos:

- La franja de **18 a 39 años** es la más numerosa en el territorio, lo que indica que la fuerza activa comunitaria se encuentra en edades productivas, tanto para el trabajo pastoril y artesanal como para el ejercicio de liderazgo, la participación en procesos de formación y la apropiación del Plan Integral de Vida.
- El grupo de **0 a 17 años** también es considerable, especialmente en Tolomshiwou, lo que confirma la necesidad de orientar el PIV hacia procesos educativos propios, revitalización del Wayuunaiki, fortalecimiento de la identidad cultural y protección de derechos de la niñez y la juventud.
- Los grupos de **40 a 59 años** y **60+** se concentran con mayor fuerza en Kulesiamana, donde se ubican muchas de las y los sabedores, abuelas, tíos maternos (Alaüla) y autoridades ancestrales que sostienen la memoria colectiva, la medicina tradicional y el equilibrio espiritual de la comunidad.

En términos de género, tanto las primeras tabulaciones como la experiencia comunitaria evidencian un ligero predominio de mujeres frente a hombres, coherente con la estructura matrilineal wayuu donde la mujer es eje de la e'irukuu: transmite el idioma, el tejido, los valores del Wayuuwaa y las normas del Sistema Normativo Wayuu. Esta mayoría femenina, especialmente en los grupos de edad activa, refuerza la importancia de que el Plan de Vida incorpore programas específicos para el fortalecimiento del liderazgo de las mujeres, su autonomía económica (tejido, artesanías, economía del cuidado) y su rol político y espiritual en el territorio.

Desde la perspectiva del Plan Integral de Vida, la composición poblacional de Tolomshiwou y Kulesiamana permite extraer varias conclusiones estratégicas:

- Se trata de un territorio joven, con condiciones favorables para procesos de formación a mediano y largo plazo (25 años de vigencia del PIV), donde las generaciones que hoy son niñas, niños y jóvenes serán las autoridades, palabreros, artesanas, outsü y líderes comunitarios del futuro.
- La acumulación de personas mayores en Kulesiamana es una oportunidad para anclar el PIV en la memoria ancestral: genealogías, relatos de poblamiento, uso tradicional de plantas, conocimiento de jagüeyes y resguardos espirituales.
- La estructura fuertemente juvenil de Tolomshiwou plantea la urgencia de fortalecer la educación propia, la transmisión intergeneracional de saberes y la creación de espacios de participación para que los y las jóvenes no queden desvinculados de la cosmovisión y del Sistema Normativo Wayuu.
- La combinación de 406 habitantes y 80 familias, con comunidades dispersas y dependientes de fuentes de agua frágiles, exige que el PIV incorpore acciones concretas en materia de acceso al agua, salud, educación y

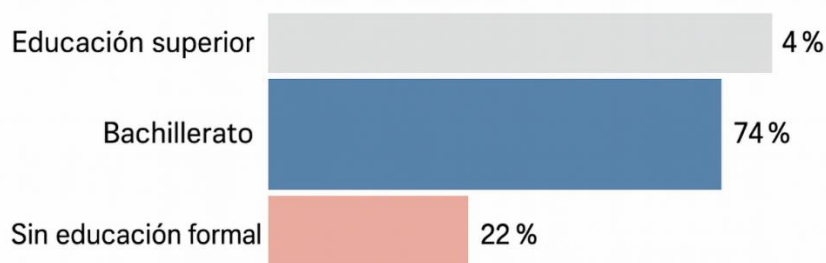
movilidad, pensadas no solo como servicios, sino como condiciones para la continuidad del Wayuuwaa en este territorio.

En síntesis, la estructura poblacional de Irraipa – Tolomshiwou y Kulesiamana muestra un territorio dinámico, en crecimiento y con un fuerte potencial humano y cultural, donde la planificación a 25 años debe garantizar que estas generaciones jóvenes y adultas puedan seguir habitando su territorio en condiciones dignas, fortaleciendo la medicina tradicional, el gobierno propio, la economía propia y la pervivencia espiritual del pueblo Wayuu.

5.2. Escolaridad y nivel educativo

Los datos obtenidos a partir de las encuestas comunitarias muestran que el 74 % de la población de las comunidades Tolomshiwou y Kulesiamana logró culminar el bachillerato, mientras que solo el 4 % accedió a educación superior. Debe destacarse acá el fuerte trabajo con la Institución Etnoeducativa de la Comunidad la cual se encuentra en Irraipa, la cual cuenta con una cobertura desde la educación básica hasta el Bachillerato completo.

Grafico 2. Nivel Educativo



Adicionalmente, se observa un 22 % de personas sin educación formal, lo que revela una brecha aún significativa en cobertura y continuidad educativa, especialmente entre los adultos mayores y mujeres que durante su infancia no contaron con oferta educativa cercana.

Este panorama refleja un avance sustancial en la educación básica y media, que históricamente ha sido uno de los mayores retos de la ruralidad Wayuu. El incremento de bachilleres en estas comunidades representa un cambio generacional: los jóvenes actuales cuentan con mayores oportunidades educativas que sus padres y abuelos, lo cual constituye un indicador de movilidad social positiva y de fortalecimiento del liderazgo comunitario juvenil.

Sin embargo, el acceso limitado a la educación superior evidencia factores estructurales persistentes:

- ✚ Distancia geográfica hacia centros urbanos como Uribia y Maicao.
- ✚ Falta de transporte regular y costos elevados de manutención fuera del territorio.
- ✚ Ausencia de programas técnicos o tecnológicos pertinentes al contexto cultural y productivo Wayuu.
- ✚ Baja presencia del SEIP (Sistema Educativo Indígena Propio) en la oferta estatal.

Estos elementos generan una desconexión entre el sistema educativo oficial y la vida comunitaria, debilitando los procesos de retorno y aplicación del conocimiento adquirido.

Desde la perspectiva del Wayuuwaa, la educación no se limita a la instrucción escolar, sino que abarca la formación integral del ser dentro del E'irukuu, con valores como el respeto, la palabra, la observación y la reciprocidad.

Por tanto, el alto nivel de culminación del bachillerato debe leerse no solo como un logro institucional, sino como una oportunidad de reorientar el aprendizaje formal hacia el fortalecimiento del conocimiento tradicional y la revalorización de los saberes de los mayores dentro de las aulas.

El hecho de que solo el 4 % acceda a educación superior resalta la necesidad de abrir espacios de formación técnica y profesional en el territorio, donde los jóvenes puedan aprender sin desvincularse de su entorno, con pertinencia cultural, lingüística y territorial.

Con base en lo anterior, el diagnóstico educativo respalda la creación de una línea estratégica de educación intercultural y pertinente dentro del Plan Integral de Vida, con tres ejes centrales:

Educación propia y bilingüe: fortalecimiento del Wayuunaiki y los saberes ancestrales como base curricular.

Formación técnica y comunitaria: programas enfocados en agroecología, artesanía, medicina tradicional, comunicación y gestión territorial.

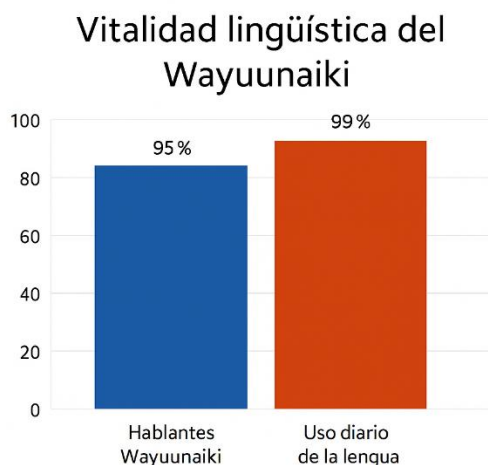
Incidencia institucional: articulación con la Secretaría de Educación y el MEN para consolidar el SEIP como sistema de educación con identidad Wayuu.

Este componente educativo se articula con la autonomía cultural y con los valores del Sistema Normativo Wayuu, promoviendo una educación que sirva no solo para aprender, sino para permanecer y aportar al territorio.

5.3. Lengua e identidad cultural

De acuerdo con los datos levantados durante el proceso de caracterización sociocultural en las comunidades Tolomshiwou y Kulesiamana, la vitalidad lingüística del Wayuunaiki se mantiene con una fuerza sobresaliente: 95 % de las personas reconoce ser hablante activo de Wayuunaiki y 99 % manifiesta usar la lengua diariamente en su vida cotidiana.

Grafico 3.



Estos indicadores evidencian una continuidad cultural excepcional, en contraste con otros sectores del territorio Wayuu donde el desplazamiento lingüístico hacia el español se ha acelerado. En el caso de Irraipa, el idioma Wayuunaiki continúa siendo el eje estructural de la vida familiar, espiritual, económica y social, garantizando la transmisión intergeneracional del conocimiento y la cohesión del tejido sociocultural comunitario.

La lengua Wayuunaiki constituye el principal vehículo de identidad colectiva y del Sistema Normativo Wayuu. Es el medio a través del cual se ejercen los principios del Woumain, Sumaiwa y Ale'eya, y se mantiene viva la memoria ancestral. Su uso cotidiano no solo representa comunicación, sino también autoridad cultural, espiritualidad y legitimidad en la palabra.

El mantenimiento de esta lengua reafirma que el territorio de Irraipa sigue siendo un núcleo de resistencia cultural frente a la homogenización lingüística nacional. A partir de estos resultados, el PIV debe reconocer la lengua como base transversal de todo el proceso de planeación y desarrollo propio, incorporando acciones concretas para fortalecerla en diversos ámbitos:

- ✚ **Educación:** incluir el Wayuunaiki como lengua de instrucción y aprendizaje, garantizando un modelo bilingüe de origen.
- ✚ **Medicina tradicional y salud intercultural:** asegurar que las prácticas médicas y los registros del sistema de salud respeten el idioma y su simbología espiritual.
- ✚ **Gobernanza y justicia Wayuu:** fortalecer el uso de la lengua en la aplicación del Sistema Normativo y en la relación con entidades externas.
- ✚ **Cultura y medios comunitarios:** promover la documentación, radio, materiales pedagógicos y alfabetización digital en Wayuunaiki.

Estas líneas garantizan no solo la preservación del idioma, sino también la transmisión de valores y saberes que sostienen la identidad del pueblo Wayuu.

El hecho de que el 99 % de la población use Wayuunaiki diariamente muestra que Irraipa conserva una de las tasas más altas de vitalidad lingüística de toda La Guajira. Esto sugiere que las redes familiares, la autonomía territorial y la escasa presencia del castellano en la vida comunitaria actúan como mecanismos de protección cultural.

Sin embargo, se observa un riesgo potencial: los jóvenes que estudian fuera del territorio o se vinculan con centros urbanos tienden a reducir su uso en contextos formales, por lo que se recomienda desarrollar espacios comunitarios bilingües y fortalecer programas de retorno lingüístico.

5.4. Participación comunitaria y rol de las mujeres

En el pueblo Wayuu, la mujer es pilar del tejido social y del equilibrio comunitario. Desde la visión del *Sistema Normativo Wayuu (SNW)*, su rol no se reduce a las tareas domésticas o familiares, sino que comprende responsabilidades espirituales, económicas y políticas dentro del *e'irüku* (clan). El predominio femenino en la participación evidencia la vigencia del principio matrilineal, donde la autoridad simbólica y la continuidad del linaje dependen del vínculo materno. Además, la mujer Wayuu lidera los procesos de transmisión de saberes, la educación tradicional, la tejeduría, la crianza colectiva y la mediación comunitaria, elementos que sostienen la vida espiritual y material de la comunidad.

3. Implicaciones para el Plan Integral de Vida (PIV)

Estos resultados orientan la formulación de un PIV con enfoque de género desde la visión cultural propia, evitando replicar modelos externos que no reconocen la estructura matrilineal Wayuu.

En ese sentido, el plan debe considerar:

Creación de espacios específicos de liderazgo femenino en la gestión del territorio, el gobierno propio y la economía comunitaria.

Reconocimiento formal de las autoridades femeninas tradicionales, como portadoras de saberes y de legitimidad en la toma de decisiones.

Fortalecimiento de la economía artesanal, especialmente la tejeduría, como eje estratégico para la autonomía económica y cultural.

Formación en liderazgo intercultural y administración comunitaria para mujeres jóvenes Wayuu, garantizando la continuidad generacional del rol femenino.

4. Reflexión cultural

El hecho de que seis de cada diez personas participantes sean mujeres confirma una tendencia estructural en Iiraipa: la mujer es el centro articulador del sistema social Wayuu.

Sin embargo, aún se identifican desafíos en la representación formal de las mujeres en los espacios de interlocución con el Estado, donde las figuras masculinas predominan. Por tanto, el fortalecimiento del liderazgo femenino no implica una ruptura cultural, sino la reafirmación del equilibrio propio entre palabra, clan y territorio.

5.5. Acceso a servicios básicos

Electricidad

- **91% de los hogares no cuenta con energía eléctrica.**

Agua

- **82% no tiene acceso a agua segura.**
- El agua proviene de:
 - **50% jagüey,**
 - **21% pozos,**
 ambos no aptos para consumo humano.

Estas cifras reflejan un escenario de alto riesgo humanitario, asociado a desnutrición, enfermedades gastrointestinales, mortalidad infantil y limitaciones para desarrollar actividades productivas.

- Fundamenta líneas estratégicas urgentes para agua potable, jagüeyes, bombeo solar y manejo comunitario.
- Justifica proyectos de electrificación con energías limpias.
- Permite articular acciones con entidades territoriales bajo el enfoque de derechos ambientales indígenas.

5.6. Actividad económica

- **89%** de la población se dedica a la artesanía (principalmente mujeres).

La economía es artesanal, familiar y femenina. Los ingresos dependen de la movilidad hacia Uribia y puntos de comercialización, lo que es difícil por las distancias y el transporte limitado.

- Justifica la creación de una línea estratégica de fortalecimiento artesanal.
- Permite proponer centros comunitarios de tejido, acopio y comercialización.
- Fundamenta proyectos de autonomía económica vinculados a la cultura.

5.7. Medicina tradicional, outsü y salud

Resultados claves:

- **95%** practica medicina tradicional.
- **98%** nunca ha sido atendido por outsü.
- Especialidades más reconocidas:
 - **32% diagnóstico,**
 - **19% partería.**

Aunque la medicina tradicional aún se practica, la figura de la outsü está en riesgo de desaparición debido a cambios culturales recientes, presiones religiosas y pérdida de transmisión de saberes.

- Justifica la línea prioritaria de **revitalización de la medicina tradicional.**
- Permite diseñar estrategias para la formación de nuevas outsü.
- Articula acciones de salud intercultural con EPSI e IPS.

Las encuestas señalan como principales problemáticas:

- debilitamiento del autogobierno,
- baja participación en decisiones,
- pérdida de conocimientos tradicionales,
- falta de apoyo estatal sostenido.

Confirma que existe un desbalance entre la estructura social tradicional y las nuevas demandas del contexto, lo que afecta la cohesión comunitaria y la gobernanza.

- Justifica el fortalecimiento del gobierno propio y el Sistema Normativo Wayuu.
- Refuerza la necesidad de formación en liderazgo, derecho propio y gestión territorial.

6. RESULTADOS DEL DIAGNOSTICO POR DIMENSIONES

El proceso de construcción del Plan Integral de Vida de las comunidades de Tolomshiwou y Kulesiamana se organizó metodológicamente a partir de un conjunto de dimensiones temáticas que permitieron profundizar en los aspectos más relevantes de la vida comunitaria. Estas dimensiones guían la reflexión colectiva y constituyen la estructura base del análisis territorial y cultural. El proyecto desarrolló mesas de pensamiento, talleres participativos, recorridos territoriales y ejercicios de memoria colectiva, realizados entre el 11 y el 25 de septiembre, con la participación activa de autoridades tradicionales, mujeres artesanas, jóvenes, sabedoras y familias del territorio. Las dimensiones abordadas fueron las siguientes:

i. Dimensión de Salud y Medicina Tradicional (Outsü)

Esta dimensión se orientó al reconocimiento del estado actual de la medicina tradicional, el rol de la outsü y las prácticas espirituales Wayuu. El trabajo se centró en identificar cómo se mantienen los diagnósticos por sueños, la armonización espiritual y las rutas de cuidado ancestral, así como las causas que han debilitado la práctica ritual. A través de narrativas, estudios de caso y diálogos con mayores y sabedores, se analizó la pérdida progresiva de la outsü como autoridad espiritual y las consecuencias de ello para la salud colectiva del e'iruku y del territorio.

ii. Dimensión de Artesanías, Herencia Cultural y Economía Propia

Desarrollada a través de encuentros con mujeres artesanas, esta dimensión permitió explorar los vínculos entre tejido, identidad matrilineal, transmisión de saberes, autonomía económica y reconocimiento cultural. Las artesanas compartieron los significados de los Kanaasü, la herencia del e'iruku, las dificultades en la comercialización y la importancia del tejido para la reproducción material y simbólica de la vida Wayuu. Este espacio permitió identificar debilidades en las cadenas productivas, en la infraestructura de trabajo y en las oportunidades económicas de la comunidad.

iii. Dimensión de Gobierno Propio, Organización Social y Territorio

Esta dimensión se centró en la comprensión del gobierno propio Wayuu, la autoridad tradicional, la estructura del e'iruku, las dinámicas de toma de decisiones y la relación con el territorio. Se trabajó mediante ejercicios de mapas hablados, identificación de puntos de asentamiento, rutas de movilidad y análisis de los mecanismos de participación interna. El diálogo se enfocó en la necesidad de fortalecer el autogobierno, consolidar procesos de consulta interna y establecer formas más sólidas y respetuosas de interlocución con instituciones externas.

iv. Dimensión de Derechos Humanos, Participación Juvenil y Medio Ambiente

A partir de los aportes de jóvenes y líderes comunitarios, esta dimensión integró preocupaciones ambientales, conflictos emergentes, riesgos para la integridad

física y cultural, y la necesidad de formación en derechos humanos. Se reflexionó sobre la protección del territorio, el uso adecuado de recursos naturales, la percepción de riesgo social y ambiental, y el rol de la juventud como portadora de nuevas responsabilidades para la defensa del territorio y la continuidad del Wayuuwaa.

6.1. Hallazgos por cada dimensión

6.1.1. Salud y Medicina Tradicional

Los datos evidencian que, aunque el 95 % de la población mantiene prácticas de medicina tradicional, el 98 % no ha acudido a una outsü en los últimos años, lo que revela un serio riesgo de desaparición de esta figura fundamental. Se identificó que los saberes sobre plantas, armonización espiritual y lectura de sueños persisten, pero están fragmentados. La outsü es reconocida como autoridad moral, pero no

existen espacios formales para su fortalecimiento ni rutas de formación para nuevas sabedoras, lo que amenaza la continuidad de la salud espiritual Wayuu.

6.1.2 Artesanías y Economía Propia

El 89 % de las familias depende de la artesanía como principal fuente de ingresos, lo que convierte esta actividad en la base económica del territorio. Se identificó falta de centros de acopio, debilidad en la comercialización, ausencia de transporte constante a Uribia, falta de herramientas para mejorar la productividad y la ausencia de programas de formación técnica. Las artesanas destacaron la necesidad de fortalecer la cadena de valor del tejido y de dignificar su importancia para las familias y para el e'iruku.

6.1.3 Gobierno Propio y Territorio

Los talleres evidenciaron baja participación en decisiones comunitarias, tensiones internas en la estructura de representación, necesidad de actualizar los mecanismos de consulta propia y dificultades para gestionar proyectos ante instituciones. El territorio carece de una delimitación funcional para actividades colectivas, y no existe un mecanismo de registro o mapeo comunitario actualizado. La autoridad tradicional expresó la necesidad de fortalecer el Sistema Normativo Wayuu como base para el gobierno propio.

6.1.4 Derechos Humanos, Juventud y Ambiente

Los jóvenes identificaron riesgos ambientales asociados al deterioro de las fuentes de agua, a la basura en puntos de encuentro y a la disminución de fauna. También expresaron preocupación por situaciones de inseguridad, intimidación y falta de oportunidades educativas. Se evidenció una demanda fuerte de formación en

liderazgo, derechos humanos, comunicación comunitaria y protección del territorio ancestral.

PARTE II: PLAN DE GESTION Y ACCION ESTRATEGICA INTEGRAL DE VIDA

1. Enfoques del plan Integral de Vida

1.1. Conceptualización de los Planes Integrales de Vida Indígenas

Los Planes de Vida, según el Mandato Político de los Pueblos Indígenas aprobado en 2012, constituyen el eje central para la pervivencia, resistencia

y continuidad de los pueblos originarios. Son una herramienta política, cultural y espiritual que orienta la construcción de la Política Integral Indígena y que define, desde la visión propia, la ruta colectiva de protección territorial, fortalecimiento organizativo, revitalización cultural y buen vivir comunitario. Tal como lo establece dicho Mandato, los Planes de Vida son la guía y el derrotero espiritual y político que fundamenta la defensa de la relación entre los pueblos indígenas, su territorio y la Madre Tierra; por lo tanto, no deben confundirse con los Planes de Salvaguarda Étnicos ni con los Programas de Garantía de Derechos derivados del Auto 004 de 2009, pues estos últimos obedecen a órdenes del Estado para detener riesgos de exterminio físico y cultural, mientras que los Planes de Vida surgen desde el interior de los pueblos y expresan su visión autónoma del desarrollo, el gobierno propio y la vida colectiva.

De acuerdo con la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), los Planes de Vida articulan tres componentes esenciales: (i) un componente **generacional**, enraizado en la Ley de Origen y la memoria colectiva; (ii) un componente **estratégico**, orientado a la articulación con instituciones del Estado en ciclos de mediano plazo; y (iii) un componente **presupuestal**, que define rutas de gestión y movilización de recursos para garantizar su implementación. La ONIC resalta que la resistencia, la espiritualidad y la oralidad son pilares irrenunciables en la construcción de los Planes de Vida, y que los tres ejes fundantes siempre serán el **territorio**, la **población** y la **cultura**.

Dado que cada pueblo indígena posee su propia cosmovisión, organización social, estructura de gobierno y sentido del desarrollo, cada Plan de Vida constituye un camino único, que nace de la historia, la experiencia, la interpretación del presente y la visión futura de la comunidad. Para los pueblos indígenas, los Planes de Vida son, simultáneamente, instrumentos de planificación, de afirmación cultural y de exigibilidad de derechos colectivos, pues expresan la autodeterminación y la capacidad de un pueblo para definir su propio futuro en armonía con su identidad espiritual, social y territorial.

1.2. Enfoque conceptual del Plan Integral de Vida: Gestión Integral del Territorio Wayuu

El Plan Integral de Vida de las comunidades de Tolomshiwou y Kulesiamana, ubicadas en el corregimiento de Irraipa, se fundamenta en una lectura cultural profunda del territorio y en un proceso de trabajo directo con las autoridades tradicionales, el alaüla, las lideresas, los jóvenes, las sabedoras

y las familias que conforman las rancherías del sector. El enfoque conceptual adoptado considera la cultura Wayuu como un fenómeno vital, dinámico y en permanente transformación, capaz de generar mecanismos de adaptación, resistencia y resignificación frente a los cambios sociales, económicos, ambientales y políticos que atraviesan al pueblo Wayuu.

Para el pueblo Wayuu, la interculturalidad no es un concepto abstracto, sino una experiencia histórica marcada por relaciones de intercambio, conflicto, adaptación y negociación. En las jornadas de trabajo desarrolladas durante el proyecto, la comunidad reconoció que su identidad se ha reafirmado a través de un proceso continuo de reinterpretación cultural, un proceso que Hernán Darío Correa, siguiendo a la antropología histórica del territorio, describe como la capacidad de encontrar “puntos renovados de reafirmación étnica” frente a presiones externas. Esta dinámica coincide con el concepto de **hibridación cultural** propuesto por Néstor García Canclini, que explica cómo las culturas no desaparecen, sino que reformulan sus estructuras de pensamiento y acción para asegurar su continuidad. En los Wayuu, esta reinterpretación también se relaciona con la idea de **transfiguración étnica** de Darcy Ribeiro, según la cual los pueblos indígenas incorporan de manera selectiva ciertos elementos externos sin perder su identidad esencial ni la cohesión de su organización social.

Este enfoque fue determinante para el análisis territorial, pues permitió comprender que muchos de los problemas actuales —como la pérdida parcial de la medicina tradicional, los conflictos internos, el debilitamiento del gobierno propio, la presión sobre los recursos naturales, la erosión costera o la degradación ambiental— no pueden abordarse desde modelos de desarrollo ajenos a la visión cultural Wayuu. La experiencia demostró que cuando las políticas públicas desconocen el Sistema Normativo Wayuu, la estructura del e'irukuu o la relación espiritual entre comunidad y territorio, se generan intervenciones descontextualizadas que fragmentan la vida colectiva y profundizan los problemas estructurales.

Por ello, el enfoque conceptual del Plan Integral de Vida se basa en la **Gestión Integral del Territorio Wayuu**, entendida como la capacidad colectiva de ejercer autogobierno, administrar el territorio ancestral, fortalecer la vida espiritual y tomar decisiones orientadas al bienestar (Anaas) y a la armonía comunitaria. Desde esta perspectiva, el desarrollo no se concibe como crecimiento económico o infraestructura desconectada, sino como el proceso mediante el cual se amplían las capacidades individuales y colectivas para vivir bien, proteger el territorio, revitalizar la cultura y garantizar derechos fundamentales. Esto se alinea con las

propuestas de Amartya Sen sobre el desarrollo humano como ampliación de libertades y con la declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas, que reconoce el derecho a definir modelos propios de desarrollo con identidad cultural.

En síntesis, el enfoque del Plan Integral de Vida de Tolomshiwou y Kulesiamana concibe el desarrollo como la realización del **Anaas Wayuu**, un estado de equilibrio espiritual, social y territorial donde la cultura es el eje de la vida colectiva, el territorio es el fundamento de la existencia y la comunidad es el centro de la decisión. Desde allí, el bienestar solo es posible si se fortalece la educación propia, se garantiza una vida digna, se preservan los saberes ancestrales, se revitaliza la medicina tradicional, se protege el territorio y se asegura el derecho a participar plenamente en todas las decisiones que afectan a la comunidad.

1.10. Marco Normativo y político

Norma	Relación con el PIV	Aspectos Relevantes
Constitución Política de Colombia (1991)	Reconoce la autonomía indígena, la diversidad cultural, el territorio y el derecho a la planeación propia. El PIV se fundamenta como instrumento legítimo de gobierno propio y garantía de pervivencia cultural.	- Diversidad étnica y cultural (Art. 7). - Protección de la riqueza cultural (Art. 8). - Lenguas indígenas oficiales en sus territorios (Art. 10). - Derecho a la educación propia (Art. 68). - Participación en decisiones ambientales (Art. 79). - Prevalencia de tratados de DDHH: Convenio 169 (Art. 93). - Territorios indígenas como entidades autónomas (Arts. 286 y 287).
Convenio 169 de la OIT (Ley 21 de 1991)	Da base jurídica al PIV como expresión de autodeterminación, identidad cultural, gobierno propio y planificación autónoma según valores y prioridades propias.	- Autodeterminación cultural, social, política y económica. - Transmisión de saberes y espiritualidad. - Sistemas jurídicos propios. - Derecho al patrimonio natural y cultural. - Decisión propia sobre prioridades de desarrollo. - Participación obligatoria en medidas

		estatales que afecten al pueblo Wayuu.
Ley 152 de 1994 – Ley Orgánica del Plan de Desarrollo	Reconoce que los pueblos indígenas pueden definir procedimientos propios para elaborar, aprobar y ejecutar sus Planes de Vida. Obliga la articulación con la planeación estatal.	- Procedimientos de planeación según usos y costumbres. - Articulación PIV–planes territoriales. - Vinculación con procesos presupuestales públicos.
Ley 715 de 2001 – Sistema General de Participaciones	Fortalece la autonomía financiera del PIV, pues los recursos para resguardos deben invertirse en proyectos incluidos en los Planes de Vida.	- Libre destinación de recursos para proyectos del PIV. - Contratos de administración con municipios y departamentos.
Ley 1753 de 2015 (PND 2014–2018)	Consolida la inclusión del PIV en la gestión pública, reconociendo la pervivencia física y cultural de los pueblos indígenas como eje del desarrollo nacional.	- Reconocimiento de derechos constitucionales indígenas. - Inclusión explícita del PIV. - Articulación con entidades nacionales.
Decreto 1088 de 1993	Reconoce a las asociaciones de autoridades tradicionales como autoridades de derecho público especial, legitimando su rol en la formulación y ejecución del PIV.	- Personería jurídica a asociaciones indígenas. - Fomento de proyectos de salud, educación, vivienda y producción.
Decreto 1397 de 1996	Garantiza que toda decisión estatal que afecte al pueblo Wayuu debe ser concertada. El PIV es instrumento central de interlocución.	- Regulación territorial indígena. - Creación de la Mesa Permanente de Concertación (MPC).
Decreto 1953 de 2014	Declara que los Planes de Vida son el principio rector de la planificación	- Régimen especial indígena. - PIV como eje rector de gobierno propio.

	y administración territorial indígena.	
Circular Externa 01562-2000 (MinInterior)	Reconoce que los PIV pueden ser escritos u orales, según tradición y cultura del pueblo.	- Flexibilidad cultural en la presentación del PIV.
PND 2022-2026 “Colombia Potencia Mundial de la Vida”	Reafirma que los PIV son instrumentos legítimos de planeación indígena, vinculantes en la articulación con municipios y departamentos.	- Capítulo Étnico. - Gobernanza indígena y autonomía territorial. - Articulación obligatoria con la planeación pública.
Decreto 1275 de 2024	Fortalece el PIV en su componente ambiental, otorgando competencias ambientales a autoridades indígenas dentro del SINA.	- Gestión ambiental propia. - Manejo territorial y protección ecosistémica.
Decreto 488 de 2025	Reconoce territorios indígenas como entidades político-administrativas con capacidad autónoma de planificación, lo que da soporte institucional al PIV.	- Autonomía institucional. - Reconocimiento de estructuras de gobierno propio.

2. VISIÓN, MISIÓN Y OBJETIVOS ESTRATÉGICOS DEL PLAN INTEGRAL DE VIDA

Este Plan Integral de Vida tendrá una vigencia de **25 años**, desde su adopción formal por las comunidades, autoridades tradicionales y familias de Tolomshiwou y Kulesiamana. Este horizonte amplio es coherente con la naturaleza de los procesos culturales, territoriales y organizativos Wayuu, que requieren tiempos largos de continuidad para garantizar la transmisión de saberes, la consolidación del gobierno propio, la implementación de proyectos estructurales y la afirmación del Anaas comunitario. Durante su vigencia, el PIV deberá revisarse cada cinco años en asambleas

comunitarias, con informes de avance y actualizaciones que respondan a los cambios contextuales y a la evolución del territorio.

2.1. Visión del Plan Integral de Vida (horizonte a 25 años)

Las comunidades de Tolomshiwou y Kulesiamana proyectamos que en el año 2050 nuestro territorio en Irraipa sea un espacio plenamente fortalecido en su vida espiritual, cultural, económica y organizativa. Visualizamos un

territorio donde la *outsü* y la medicina tradicional han retomado su lugar central en la vida comunitaria; donde la lengua *wayuunaiki* continúa siendo la columna vertebral de nuestra identidad; donde las artesanas y los artesanos sostienen una economía propia sólida; donde el *e'irukuu* y la autoridad tradicional guían la toma de decisiones; y donde el territorio es cuidado, protegido y administrado por nuestras propias estructuras de gobierno. Imaginamos una comunidad con acceso digno a agua, energía, educación y salud, donde niñas, niños, mujeres y jóvenes participan activamente en la construcción de su futuro, y donde el *Anaas* —nuestro bienestar colectivo— es la base de cada acción que realizamos.

2.2. Misión del Plan Integral de Vida (propósito permanente)

La misión de este Plan Integral de Vida es orientar el camino colectivo de Tolomshiwou y Kulesiamana para fortalecer nuestra continuidad cultural, proteger nuestro territorio ancestral, revitalizar nuestros saberes espirituales y consolidar nuestro gobierno propio. Este Plan es la herramienta política y cultural mediante la cual guiamos la gestión del territorio, la planificación comunitaria, la articulación con instituciones y la defensa de nuestros derechos. Desde la visión del *e'irukuu* y del Sistema Normativo Wayuu, este PIV nos permite tomar decisiones autónomas, organizar nuestras prioridades, proyectar la economía propia, fortalecer la educación con identidad y garantizar la pervivencia de nuestras futuras generaciones.

2.3. Objetivos Estratégicos del PIV (orientación a 25 años)

El Plan Integral de Vida establece los siguientes objetivos estratégicos, que orientarán nuestro camino durante los próximos 25 años:

1. Proteger y fortalecer la vida espiritual y la medicina tradicional

Restablecer el papel de la Ouutsü, revitalizar los saberes ancestrales, fortalecer las prácticas rituales y asegurar la transmisión generacional de la sabiduría Wayuu.

2. Consolidar el gobierno propio y la capacidad organizativa del e'irukuu

Fortalecer la autoridad tradicional, los mecanismos internos de consulta, los procesos de toma de decisiones y la articulación intercultural con instituciones externas.

3. Garantizar condiciones materiales para la vida digna y la permanencia en el territorio

Mejorar el acceso al agua segura, la energía, la educación, la salud, la seguridad alimentaria y la infraestructura comunitaria, bajo un modelo de gestión con enfoque cultural.

4. Fortalecer la economía propia basada en la artesanía, la herencia cultural y el trabajo colectivo

Potenciar las capacidades productivas, técnicas y comerciales de la comunidad, dignificar la labor artesanal y asegurar ingresos sostenibles para las familias Wayuu.

5. Proteger el territorio ancestral y sus recursos naturales

Promover la gestión integral del territorio mediante prácticas culturales de cuidado, restauración de jagüeyes, protección de fauna y flora, y procesos comunitarios de vigilancia territorial.

6. Fortalecer las capacidades de mujeres, jóvenes y liderazgos comunitarios

Impulsar la formación integral en liderazgo, comunicación, derechos humanos, organización social y defensa del territorio, con especial énfasis en la participación juvenil y femenina.

7. Garantizar la continuidad cultural del Wayuuwaa

Asegurar la preservación del wayuunaiki, los Kanaasü, las normas de convivencia, las prácticas espirituales y los saberes del e'irukuu como ejes de identidad y cohesión comunitaria.

3. PLAN ESTRATÉGICO Y DE GESTIÓN DEL PLAN INTEGRAL DE VIDA

El Plan Estratégico y de Gestión de las comunidades de Tolomshiwou y Kulesiamana constituye la hoja de ruta para orientar el desarrollo propio, fortalecer la gobernanza del e'irukuu, revitalizar los saberes ancestrales y garantizar las condiciones materiales y espirituales necesarias para la pervivencia cultural. Este plan surge directamente de las dimensiones trabajadas con la comunidad —salud y medicina tradicional, artesanías y economía propia, gobierno y territorio, derechos humanos, juventud, ambiente y condiciones de vida—, y se construye a partir de los hallazgos del diagnóstico comunitario y de la lectura cultural del territorio.

El propósito central del Plan Estratégico es consolidar un modelo de Gestión Integral del Territorio Wayuu, donde la cultura, la espiritualidad y el gobierno propio orienten las acciones de desarrollo y las decisiones colectivas. El plan reconoce que la dispersión territorial, las dificultades de acceso a servicios básicos, el debilitamiento del autogobierno, la pérdida parcial de saberes y la fragilidad económica requieren intervenciones coordinadas, coherentes y culturalmente pertinentes. Por ello, los programas y proyectos se diseñan desde la visión del *Anaas*, el bienestar colectivo que equilibra territorio, cultura y vida comunitaria.

A continuación, se presentan los **programas estratégicos**, cada uno con su propósito y sus proyectos iniciales. Todos los programas son articulables entre sí y deben implementarse bajo liderazgo de la autoridad tradicional, las líderes y los mayores sabedores, con participación activa de mujeres, jóvenes y familias del territorio.

PROGRAMA 1. Medicina Tradicional, Espiritualidad y Fortalecimiento del Rol de la Outsü

Propósito:

Revitalizar la medicina tradicional Wayuu, fortalecer el papel de la Outsü como autoridad espiritual y reconstruir las rutas de armonización, diagnóstico y protección cultural que aseguran el bienestar espiritual y emocional de la comunidad.

Proyectos estratégicos:

1. **Escuela comunitaria para nuevas Outsü:** procesos de formación, acompañamiento y legitimación de sabedoras jóvenes y adultas.
2. **Centro de medicina tradicional:** espacio para plantas, armonizaciones, atención espiritual y registro de saberes.
3. **Huerto de plantas medicinales y espirituales:** producción comunitaria para fortalecer prácticas rituales y preventivas.
4. **Ruta intercultural de salud:** articulación con EPSI, IPS, promotores de salud y autoridades tradicionales para garantizar pertinencia cultural.
5. **Registro comunitario de saberes ancestrales** (oral, gráfico y audiovisual).

PROGRAMA 2. Artesanías, Herencia Cultural y Economía Propia

Propósito:

Fortalecer la autonomía económica de las familias Wayuu a través de la consolidación del tejido como práctica ancestral, económica y cultural, fortaleciendo la cadena productiva, el liderazgo femenino y la transmisión intergeneracional de saberes.

Proyectos estratégicos:

1. **Centro comunitario de tejido:** acopio, diseño, formación y comercialización.
2. **Escuela de herencia cultural femenina:** Kanaasü, simbolismo, color, técnicas tradicionales y contemporáneas.
3. **Programa de transporte y movilidad artesanal:** facilitar el traslado a Uribí y otros puntos de comercio.

4. **Fondo rotatorio de insumos y herramientas:** garantizar continuidad y calidad en la producción artesanal.
5. **Estrategia de comercialización propia:** alianzas con tiendas, ferias, plataformas digitales y mercados especializados.

PROGRAMA 3. Gobierno Propio, Fortalecimiento Organizativo y Ordenamiento Territorial

Propósito:

Consolidar el ejercicio del gobierno propio Wayuu fortaleciendo las funciones de la autoridad tradicional, la organización comunitaria y los mecanismos internos de toma de decisiones, y estructurar un modelo de ordenamiento territorial basado en la visión del e'irukuu.

Proyectos estratégicos:

1. **Formación integral en Sistema Normativo Wayuu:** justicia propia, compensación y oralidad.
2. **Escuela de liderazgo comunitario:** formación para autoridades, jóvenes y lideresas.
3. **Mapa comunitario del territorio:** identificación de asentamientos, jagüeyes, rutas de movilidad, lugares sagrados y espacios de uso colectivo.
4. **Protocolo de relacionamiento intercultural:** guía para la interlocución con instituciones municipales, departamentales y nacionales.
5. **Sistema interno de consulta comunitaria:** procesos de decisión colectiva bajo prácticas culturales del e'irukuu.

PROGRAMA 4. Derechos Humanos, Juventud y Protección del Territorio

Propósito:

Fortalecer el papel de la juventud y la comunidad en la defensa del territorio, la protección ambiental, el ejercicio de derechos, la memoria y la prevención de riesgos sociales y culturales.

Proyectos estratégicos:

1. **Escuela de liderazgo juvenil Wayuu:** derechos humanos, comunicación, gestión comunitaria y memoria histórica.
2. **Guardianes comunitarios del territorio:** monitoreo de fauna, agua, suelos y protección ambiental.

3. **Campañas de protección y limpieza de jagüeyes y espacios comunitarios.**
4. **Grupo de comunicación comunitaria:** registro audiovisual, memoria y pedagogía del PIV.
5. **Plan comunitario de prevención de riesgos y protección colectiva.**

PROGRAMA 5. Agua, Energía y Condiciones Mínimas de Vida Digna

Propósito:

Garantizar las condiciones materiales esenciales para la pervivencia cultural, fortaleciendo el acceso al agua, la energía, la educación y la infraestructura comunitaria.

Proyectos estratégicos:

1. **Recuperación, ampliación y manejo comunitario de jagüeyes.**
2. **Sistemas de bombeo y energía solar:** iluminación, refrigeración y operaciones comunitarias.
3. **Captación de agua lluvia y filtración básica comunitaria.**
4. **Mejoramiento de infraestructura educativa:** aulas, cocinas, baños y espacios culturales.
5. **Programa de seguridad alimentaria con huertas familiares y comunitarias.**

3.1. Implementación y Gestión del PIV

La implementación del Plan Estratégico requerirá:

- liderazgo permanente de la autoridad tradicional y el alaüla,
- creación de un **Comité Comunitario de Gestión del PIV**,
- alianzas con entidades territoriales (alcaldía, gobernación, EPSI, ICBF, MinCultura, MinInterior),
- articulación con organizaciones propias Wayuu, y un proceso continuo de socialización y rendición de cuentas entre familias y e'irukuu.

Cada programa debe desarrollarse bajo los principios del Sistema Normativo Wayuu, el respeto a la oralidad, el liderazgo de mujeres y jóvenes, y la visión espiritual del bienestar (Anaas).

**EISALAJUNUSÜ TU MMAPAJUNAKA SUMA SEYUU SULU WO'UMAIN
SUPULA AYATUIN JATUIN TU EPIJAWAAKAA PANSAIN SUNAIN WAYUWAA**

**PLAN DE VIDA
WAYUWAA COMO FUNDAMENTO DE LA PERVIVENCIA Y
LA ARMONIA EN EL TERRITORIO**

2025-2050

**AUTORIDADES LEGITIMAS WAYUU DE TOLOMSHIWOU Y
KULESIAMANA, ASENTADAS EN LA ZONA DE IRRAIPIA**

**RESGUARDO INDIGENA WAYUU DE LA MEDIA Y ALTA
GUAJIRA**

MUNICIPIO DE URIBIA

NOVIEMBRE DE 2025